

1930  
✓  
13  
Septiembre 1930

# DARDO

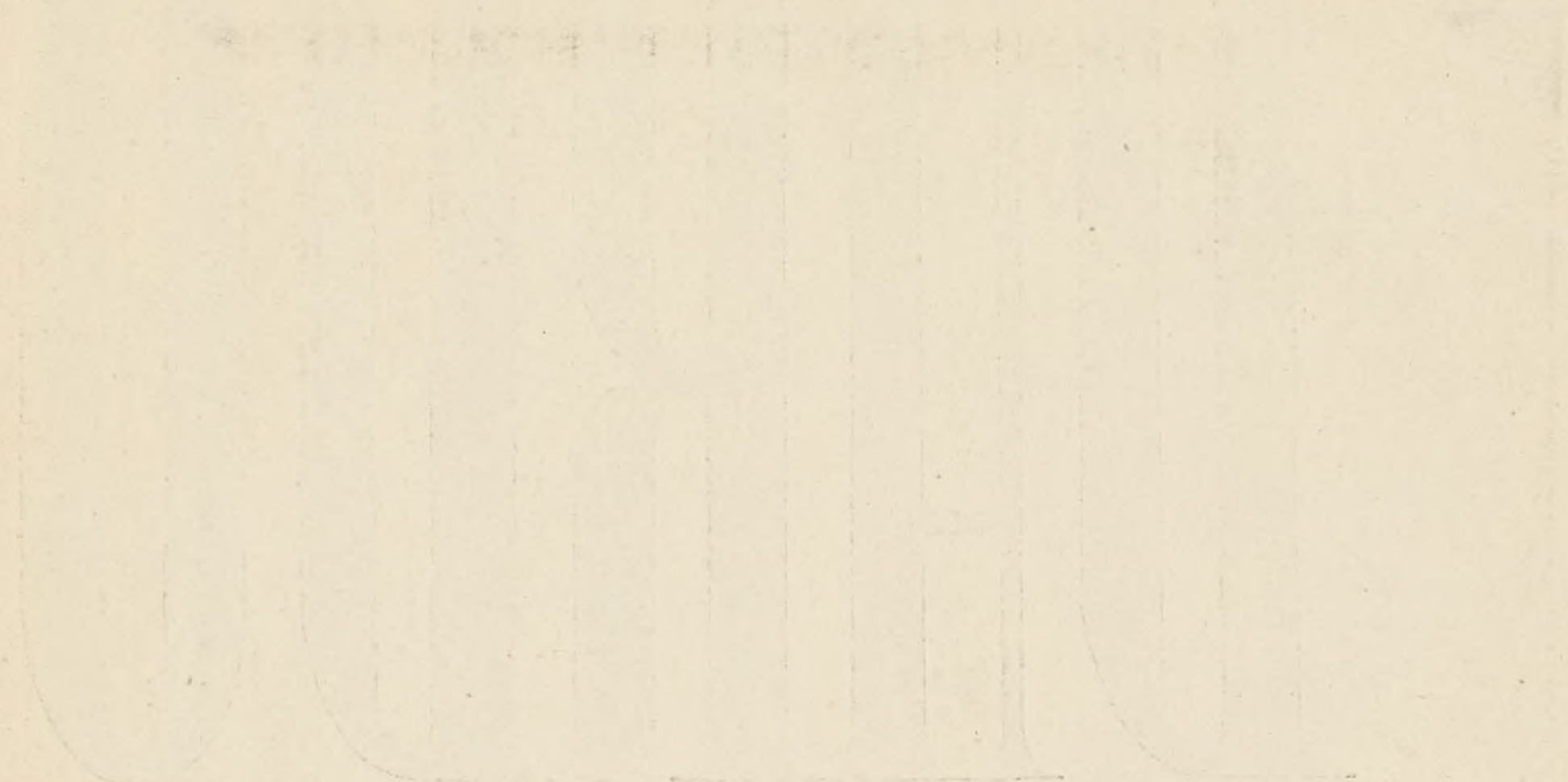


La oración del Jalifa. Escuela de Artes Indígenas. C. N. S. de Marruecos. Las Intervenciones Regionales. El Hogar Musulmán. Organizaciones Juveniles marroquíes. Estampas árabes. Campamentos de Juventudes masculinas y femeninas en España. Escuela Nacional de Formación de Jerarquías. Testimonios extranjeros y temas internacionales, etc.

**2** PESETAS

Ayuntamiento de Madrid









Reservado para

LABORATORIO

SUR DE ESPAÑA



Especialidades Farmacéuticas





# Maestroni S. A.

Refinería de Aceite  
Fabrica de Jabones



Exportación de todas clases  
de aceites puros de oliva  
especialmente FINOS



Profesor D. Sánchez, 74  
Teléfono 1836 - Málaga

Litografías sobre Metales  
Envases de Hojalata  
Carteles Anuncios

## A. Lapeira

Cajas de madera  
estampadas

**Litograf - Española**  
S. A.

MÁLAGA. Góngora, núm. 2  
TELÉFONO 2938

FARMACIA Y

LABORATORIO

# CRESPO

SAN JUAN, 82

MÁLAGA

TELÉFONO 4035

## Hotel Alhambra

DE PRIMER ORDEN

PROPIETARIO-DIRECTOR

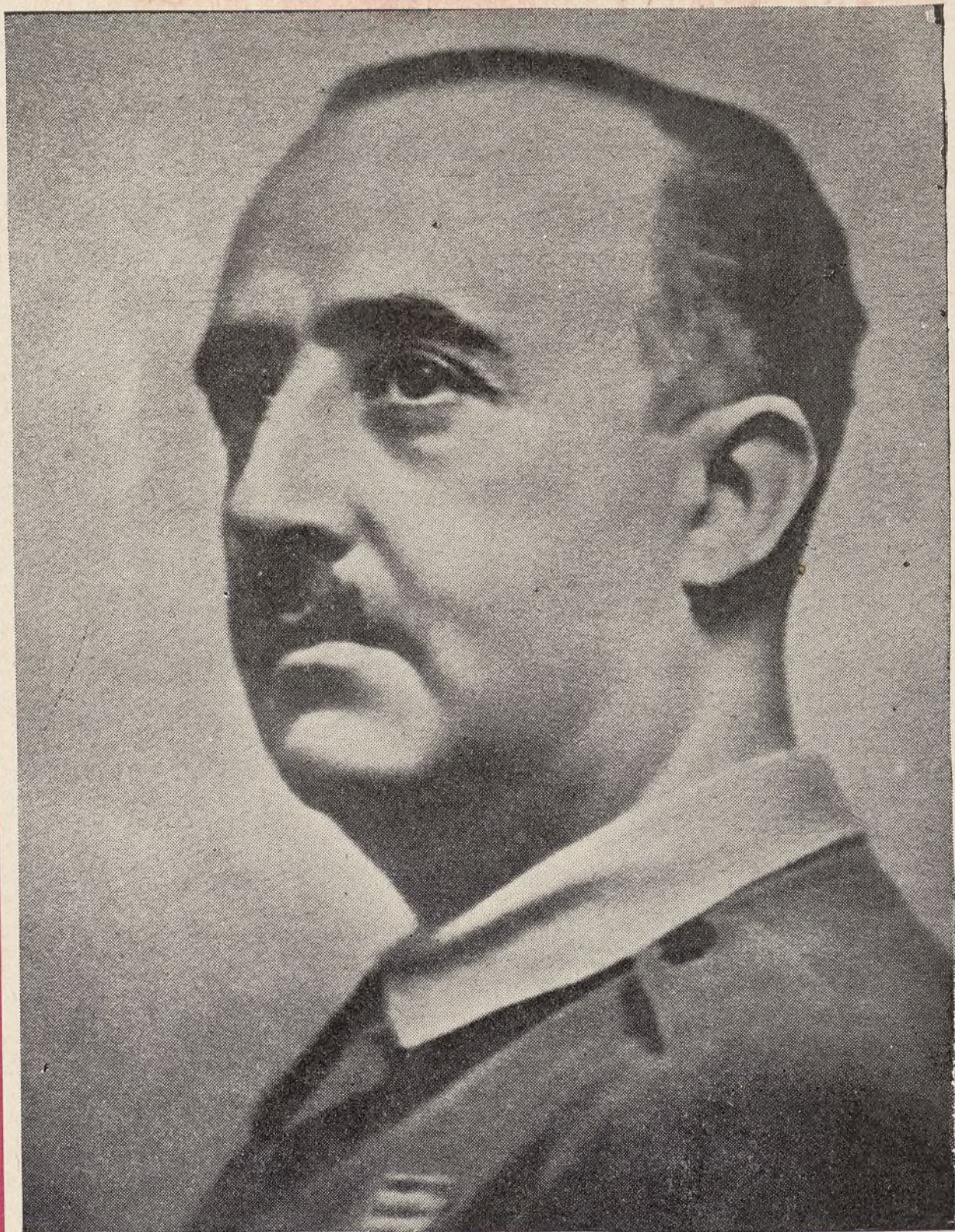
**Manuel Martín Estévez**



MARQUES DE LARIOS, 3  
MORENO MONROY, 2  
TELÉFONO 3750

**MÁLAGA**





«Pido a Dios claridad de pensamiento y fortaleza de brazo para poder gobernar con equidad y espíritu de servicio, dar cumplimiento a la Revolución que España tiene pendiente y que mi Movimiento encarna, y llevar a la Patria a las cumbres del poderío que mis ejércitos están dispuestos a mantener.»







# DARDO

*Fundador - director, José M.<sup>a</sup> Amado*

**Septiembre, 1938 III A. T.**

## S U M A R I O

---

### EL CAUDILLO

En la brecha, José M.<sup>a</sup> Amado  
Romancillo marinero, Francisco Martín Lodi  
— Nuevas impresiones marroquíes, Iñigo de Montemayor  
Dos rincones de Tetuán

La oración del Jalifa, V. C. Scott  
La Escuela de Artes Indígenas

C. N. S. de Marruecos  
Tormenta sobre el Gurugú, Eugenio Noel

El Hogar Musulmán  
Intervenciones Regionales

Un cuento de las Mil y Una noches  
Organizaciones Juveniles marroquíes

Moras en España  
Hitler Jugend en Málaga

Campamento de O. J. en Torremolinos  
Flechas navales

Campamento de Flechas femeninas  
Escuela Nacional de Formación de Jerarquías

Heroísmo de la Ciudad Universitaria, J. J. Arnau  
Epocas «Kitra» y épocas «Kali», J. Ortega y Gasset

Tema internacional, Ignacio Mendizábal  
Testimonios extranjeros

Página médica

Dirección artística de Guillermo González

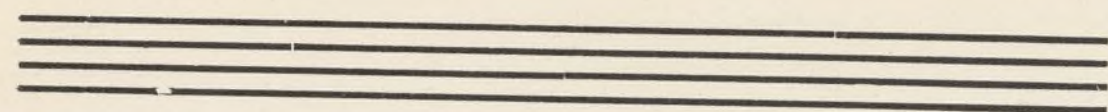
Ilustraciones fotográficas de F. Pérez Bermúdez  
— Clichés obtenidos en el taller de fotgrabado «Sur»

IMPRENTA DARDO. Alameda 37, Málaga. Teléf. 2050

número

# 13





**E N L A**

# **A N T E E L**

La Falange ardiente y combativa, la Falange heroica y sublime de los días ásperos y duros del comienzo, curtida con vientos de intransigencias, formada con el aliento patriótico y guerrero que nos imprimió José Antonio, está contigo. Ha venido a tu mando, segura de que a tu lado no serán baldíos los primitivos esfuerzos, los primeros laureles conquistados entre surcos sangrientos de heridos y de muertos, altivos y heroicos, solitarios y orgullosos, en las calles desiertas de valor y de espíritu, cuando en las aceras y en las esquinas caían aquellos camaradas solos, completamente solos, en medio de aquel callejear de los cómodos y de los egoístas, camino de las oficinas y de los Ministerios, de los negocios y de las citas alegres, en aquella postura fácil de la tolerancia.

Hemos venido a tí, confiados, altivos y seguros a depositar bajo tu jerarquía aquel esfuerzo primitivo y sangriento de «la cuesta arriba». Aún llagado el corazón y el recuerdo con el pensamiento triste y la boca amarga por la pérdida de nuestro primer capitán, ha sido energía nuestra voz y caudal nuestros pulmones de potencia y de fuerza, para gritar a la intemperie con delirante entusiasmo, tu caudillaje y tu jerarquía. La Falange siempre en línea de combate, que muere hoy en las trincheras, que moría ayer en las cárceles sombrías de la zona roja y sufre el luto de la muerte de sus jefes,—los prime-

ros en el ejemplo y en el sacrificio generoso de sus vidas—, con sus mandos diezmados y aquellas primitivas banderas deshechas ya antes del 18 de Julio, está ante tí, en el cielo y en la tierra, unida y prieta bajo tus órdenes y tus mandatos, llenando todo el ambiente con este grito único: **FRANCO FRANCO FRANCO.**

A tu lado alcanzamos la plenitud del Estado, la unidad íntegra y completa de los hombres y las tierras de España, sobre la base y fundamento de nuestra doctrina. Porque la camisa azul es ya el hábito de todos los españoles y el yugo y la flecha el signo de todas las conquistas.

Nos has prometido la España UNA, GRANDE Y LIBRE de nuestros sueños imperiales, y el pan y la justicia de nuestra revolución Nacional y cristiana. En este primero de Octubre ante el CAUDILLO de España, la Falange, con el pecho abierto, los brazos desnudos, sin patrioterías, con su historia repleta de héroes y de mártires que pusieron la primera piedra del Imperio, en marcha hacia el Estado Nacional Sindicalista, aclama y bendice la suprema jerarquía española. Jefe Nacional del Movimiento, Generalísimo de los Ejércitos, Caudillo de España, la Falange es gracias a tí médula, esencia y enjundia del nuevo amanecer. No se puede ser militar, no se puede ser español, sin ser falangista. **FRANCO**, forja-

**J O S E M A R I A**



B R E C H A

## C A U D I L L O

dor de la victoria, FRANCO, vencedor de la batalla dura y difícil de la guerra, FRANCO, camarada en la lucha encendida de la revolución, nos dará una Patria grande y libre, imperial y eterna. Una justicia transparente y límpida, necesaria y urgente lejos de privilegios irritantes y de imposiciones inadmisibles. Y en la unidad completa y estrecha, firme y compacta, cada cual tendrá un puesto en el servicio y en el sacrificio. Por el Imperio hacia Dios levantaremos el baluarte de la fé.

Fé en los destinos eternos. El brazo levantado, la mano extendida. En la hora exacta y precisa las rutas imperiales se abren al paso decidido de las nuevas legiones. La Patria única exige un solo Caudillo. Porque ha sonado la voz de mando que ha de lanzar a España a paso resuelto por el camino universal de los destinos históricos.

Al principio del camino espinoso de la revolución, aún entre los parapetos las consignas de la guerra, camaradas y soldados de España, con emoción intensa y profunda, en este segundo aniversario de su caudillaje, aclama al Generalísimo Franco, con fé en las pupilas, confianza en todos los corazones e íntima seguridad en todos los sentimientos.

Ni mediatizaciones, ni falsos arreglos, ni «par-

ches», ni tonos intermedios que defiendan las conveniencias de unos y otros.

La victoria hecha en los campos de batalla con sangre juvenil y ardorosa exige la revolución entera y completa, la revolución única, la revolución Nacional-Sindicalista que presagió José Antonio y que demandan nuestros muertos. Bajo el signo del yugo y las flechas, ansiamos en la revolución Nacional una Patria GRANDE Y LIBRE que nos traerá el pan material y moral de las justas reivindicaciones y la justicia clara y transparente, cristiana y española que ansiamos en un hambre de siglos. Porque Franco, Caudillo del Estado Nacional-Sindicalista es el Jefe Nacional de la revolución en marcha.

Y cuando la realidad española lograda y conseguida, sea el sol diario de la victoria completa, en la paz como en la guerra un hombre único presidirá nuestros actos, encabezará nuestras consignas, llenará nuestros campamentos: FRANCISCO FRANCO ente y genio clásico en la historia y en la raza, que en una página en blanco de la epopeya del mundo, cumpliendo el presagio de nuestro profeta, llenando íntegramente aquella profecía de José Antonio contuvo en un pequeño extremo de Occidente, con sangre bendita de héroes españoles, la nueva invasión de los bárbaros.

Octubre, 938. III Año Triunfal.

A M A D O

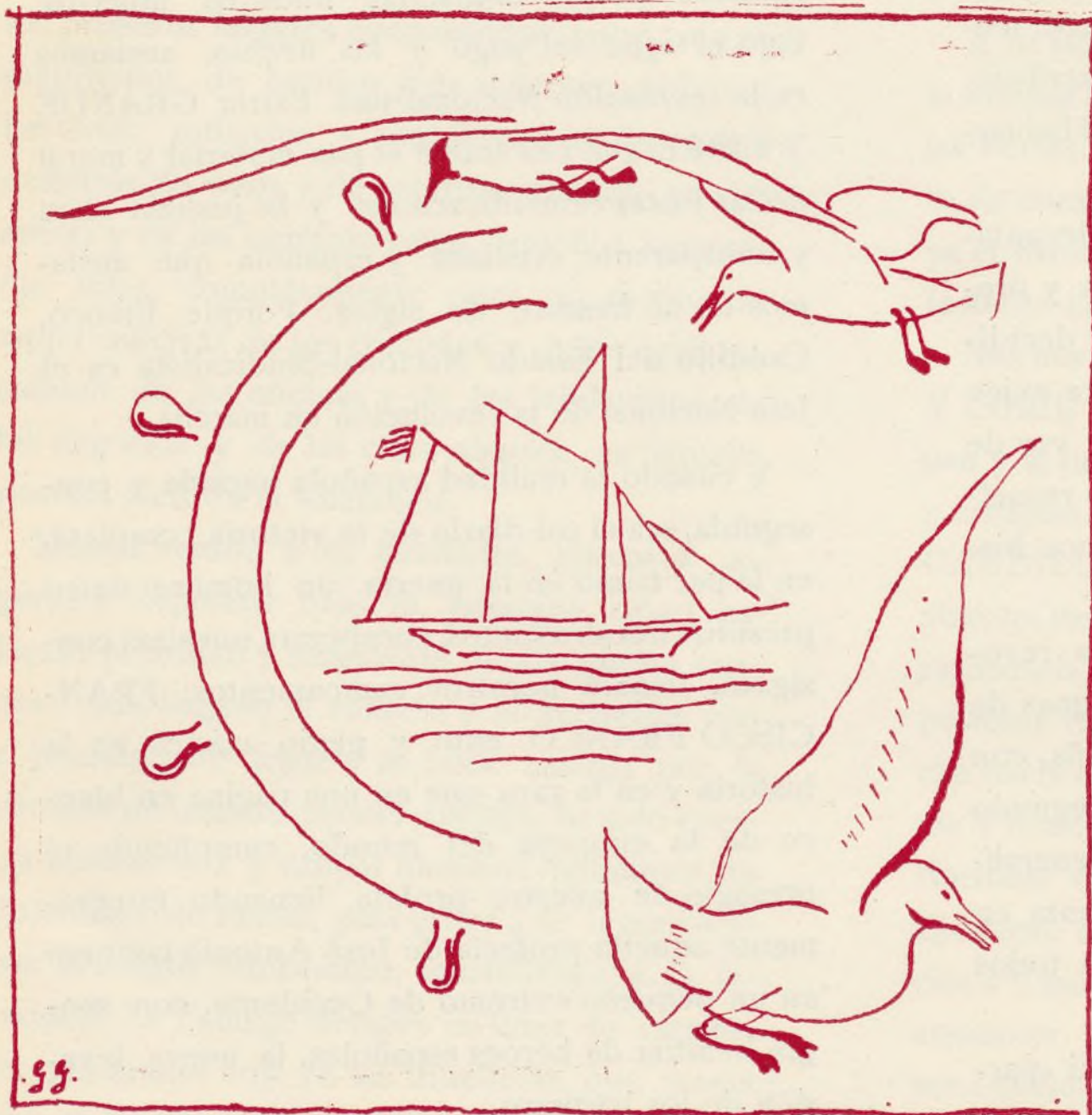


# Romancillo Marinero

Eran cuarenta y siete  
los cuchillos del silencio...  
Cuarenta y siete cuchillos  
le buscaron en su sueño  
y le encontraron dormido  
en su barandal de hierro...

(Que estando la luna clara  
se entró por el firmamento,  
timonel y capitán  
de un escuadrón mariner...) )

Cuarenta y siete muchachas  
le vieron salir del puerto  
y fueron tirando al agua  
cuarenta y siete pañuelos...



(Un monte de caracolas  
le llamaba desde lejos)

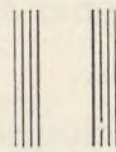
¡Qué romancillo de agua  
se perfilaba en el cielo!  
Cuarenta y siete marinos  
recogieron los pañuelos  
y se fueron con sus novias  
a las esquinas del puerto.  
Noventa y cuatro perfiles  
apagaron los luceros.  
Y el mar se vistió su traje  
de redondel verdi-negro...

(Salió una noche a la mar  
y la mar perdió su sueño...  
¡Qué torero tan valiente  
con un torillo tan fiero!  
Le puso en todo lo alto  
dos banderillas al quiebro...  
Cuatrocientas caracolas  
agitaron sus pañuelos  
y se murió por la plaza  
harto de matar el miedo...)

Eran cuarenta y siete  
los cuchillos del silencio...

(Cuarenta y siete cuchillos  
le buscaron en su sueño.  
Y le encontraron dormido  
en su barandal de hierro...)

Que estando la luna clara  
se entró por el firmamento  
y la mar verdi-morena  
le fué robando los puertos.



**F. Martín Lodi**

Dibujo de Guillermo González



# NUEVAS IMPRESIONES FRIVOLAS

## DE UN TURISTA

### EN

# MARRUECOS



A LA HORA vespertina del paseo, toda la Plaza de España gira diariamente el mismo disco: muchachitas con perfil de antílope, de grandes ojos negros y tirabuzones como cuernecitos endiademando la cabeza; descoloridos uniformes, con ictericia de soles y de barro de trincheras; chilabas de capuchón caído a la espalda; moritas elegantes en fugitiva transición de meteoros blancos, haldeando el corto jaik, que deja ver los blancos calcetines vueltos y los zapatos de lona y tacón bajo, sustituyendo a las tradicionales babuchas.

En un cafetín moro lanza una gramola su tema de canción árabe, reiterado, obsesionante, inacabable, con persistencias de «Dies iræ» o de «Boleto» raveliano (de esa magnífica pieza que ha causado la muerte desesperada de su autor al ser mutilada y profanada en los analfabetos «estudios» yanquis).

La Plaza en su rotación es un inmenso disco de gramófono. Y nosotros somos notas caprichosas, notas blancas y negras, cantando en el véspere la alegría de vivir y el inmortal láit-motif del amor, en un lago adormecido sobre el que burbujean rumores y risas en lento remolino, irisado con todos los colores de la paleta.

Y la brisa, por vernos pasar, canta como un almuecín desde lo alto de la mezquita, revolotea entre las ramas de las palmeras doradas al fuego

del crepúsculo, y se echa de bruces sobre el ruedo, en contrabarreras de oro y esmeralda, mientras se deshojan en la tierra las últimas rosas del sol: áurea lluvia de Júpiter sobre la voluptuosa Dánae estremecida que pintó el Tiziano.

En las violetas de las primeras penumbras sigue girando el tema hispano-marroquí, monocorde como un canto llano, conmovedor como un canto jondo, divinamente obsesionante como el recuerdo de la amada y reiterado sin fin como el de aquel Bolero que—según reprochaba el irascible Nietzsche a la «Carmen» de Bizet—pretendiendo ser andaluz había resultado moro.



COSA, por otra parte bien comprensible, y no solo en un músico francés. Yo supongo que el paso continuo de aviones entre las costas africana y española en estos años históricos, ha sido un vaivén de lanzaderas que tienen ya medio zurcida la inútil desgarradura abierta por Hércules entre Calpe y Abila, entre el Peñón ceutí y el Yébel Tárik, en el más estéril de sus XII Trabajos.

Hasta que llegue un buen día en que la Francia de Blum y de Marty exhume la regia frase luisiana de que «el Africa empieza en los Pirineos.» A lo que replicaremos que a mucha honra; infinitamente peor es que el Asia soviética empiece en el golfo de Lyon.



CUANDO sentado en el polícromo diván de aquel moro respetable tomaba el té aromado de ámbar y azahar con un manojo de yerbabuena recién cortada sumergido en el precioso vaso de tallado vidrio, el beber la hirviente infusión con las rami-



tas dentro era como sorber a tímidos tragos un gran paisaje submarino abrasado por internos volcanes y visto por gemelos puestos del revés.



TODA la mañana, en marmórea inmovilidad de altorrelieve, a lo largo de la fachada de ese edificio moderno de estilo árabe que es el Banco del Estado, alinéase en la acera un zócalo vivo de moras, que a veces cuchichean con movimientos cautos, asomados los ojos curiosos a todo lo que transita por la calle: son las mujeres de los que luchan por España, en espera del metálico estipendio.

Un Fourment o un Mena tendrían aquí bello motivo para una talla: el Retablo del Subsidio Marroquí Pro Combatientes.



JAMAS avería de hidroeléctrica fué tan bendecida como aquella que nos dejó a obscuras en pleno barrio moro tetuaní cierta noche de luna llena. Un sudario de misterio azul cubrió de súbito al barrio con su encanto de sal y nieve, y los cánticos indígenas que salían por las puertas se desnudaron de todo occidentalismo en la perlada semiobscuridad de la noche blanca.

Ibamos caminando por una especie de barrio de Santa Cruz sevillano o de Albayzín granadino, cuando en un instante, por obra de una bendita irregularidad de dinamos o transmisiones, con un golpe teatral de fantasmagoría, se nos abrió un arco al Oriente remoto, irresistible y cautivador, a un cuarto de hora escaso de viaje desde nuestro Occidente prosáico. Y resolvimos solicitar que se repitiesen las averías mientras llegaba el menguante.



CUANDO Jamido, el vigilante nocturno del hotel, nos llama Sidí, nos invade una orgullosa complacencia que no tiene comparación con la indiferencia de oír decir «el señor» a los criados de negro frac. Ya sé que es lo mismo; pero estos no nos emparentan como Jamido, sin saberlo, con el Sid español por antonomasia, Ruy el de Vivar, el Campeador.



LA primera vez que rodando hacia el interior de Marruecos se cruza el coche con un camello de bamboleante giba, se infantiliza la imaginación con evocaciones arábigo-africanas: unas evocaciones que se enardecen con galopes de perversos tuaregs sobre las secas arenas del Sájara, y se pueblan de pompitas rosadas con los sueños pueriles del 5 de enero, donde bullen caravanas de dromedarios cargados de juguetes, que se llegan hasta los zapatitos del balcón con un solemne cojeo terroroso, como en las «Estepas» musicales de Borodin.

Como que se experimenta la tentación de frenar y buscar en el movable morral de la joroba un trencito eléctrico y una patineta.



UN avión raya de estruendo la noche sobre las calles de Tetuán. Entre el deslumbramiento de los focos urbanos se ve trasladarse bajo el cielo estrellado como fugaz aerolito la lucecita roja que lleva en su zaga.

Seguramente es un caza intrépido que ha volado tan alto que ha arrencado del vidrio celeste al rubí del planeta Marte, para traer cautivo a los pies del Jalifa al minúsculo dios de la guerra, por ser rojo.

I ñ i g o d e M o n t e m a y o r

APUNTES DEL MISMO



# Francisco Cabeza

Transitario

Agente de Aduanas

Consignaciones

AVENIDA DE E. CROOKE LARIOS, 38

Teléfonos números 3983 y 4380

MALAGA

Calzado **ALAS** Granada, 27

HIJOS DE

**Pedro Temboury**

Almacenes de LA LLAVE

Ventas al por mayor y  
detall de Ferretería,  
Batería de Cocina y  
saneamiento

Liborio Garcia, núm. 12

MALAGA

**ESCABIOL**

(GUERRERO - STRACHAN)

*Producto  
Nacional*

**ANTISARNICO**

Frasco 180 cc.	.	.	7,30
" 90 cc.	.	.	4,20



# TEJIDOS

Camisería  
Confecciones  
Pañería  
Artículos para baños  
Géneros de punto  
NOVEDADES

ENRIQUE NAVARRO TORRES

SUCESOR DE NAVARRO Y RUIZ

Nueva, 18 y 20 - MÁLAGA - Teléfono 3912

# ALMACEN DE CURTIDOS



Evaristo Minguet

Especerías, 40 y 44

Sucursal: Calderería, núm. 16



M A L A G A

# Muebles

Casa BAQUERO

EXPOSICIÓN: Santa María, 8 — MALAGA

Almacenes

''EL ÁGUILA,,

ROPAS Y ARTICULOS CONFECCIONADOS

Granada, 63

MALAGA

# ANTIGUA CASA BALLESTEROS

Baterías Tudor, Accesorios de Automóviles y Radio. Cubiertas y Cámaras Michelin, Firestone y Continental. Instalaciones y Material Eléctrico de alta y baja tensión. Motores y Bombas. — — —

Exposición y Almacenes (Provisional) en CALDERERÍA, 13

Sin duda: Sin pensarlo

ULTRAMARINOS  
CUMBRE

Los mejores de Málaga

E. NARVAEZ

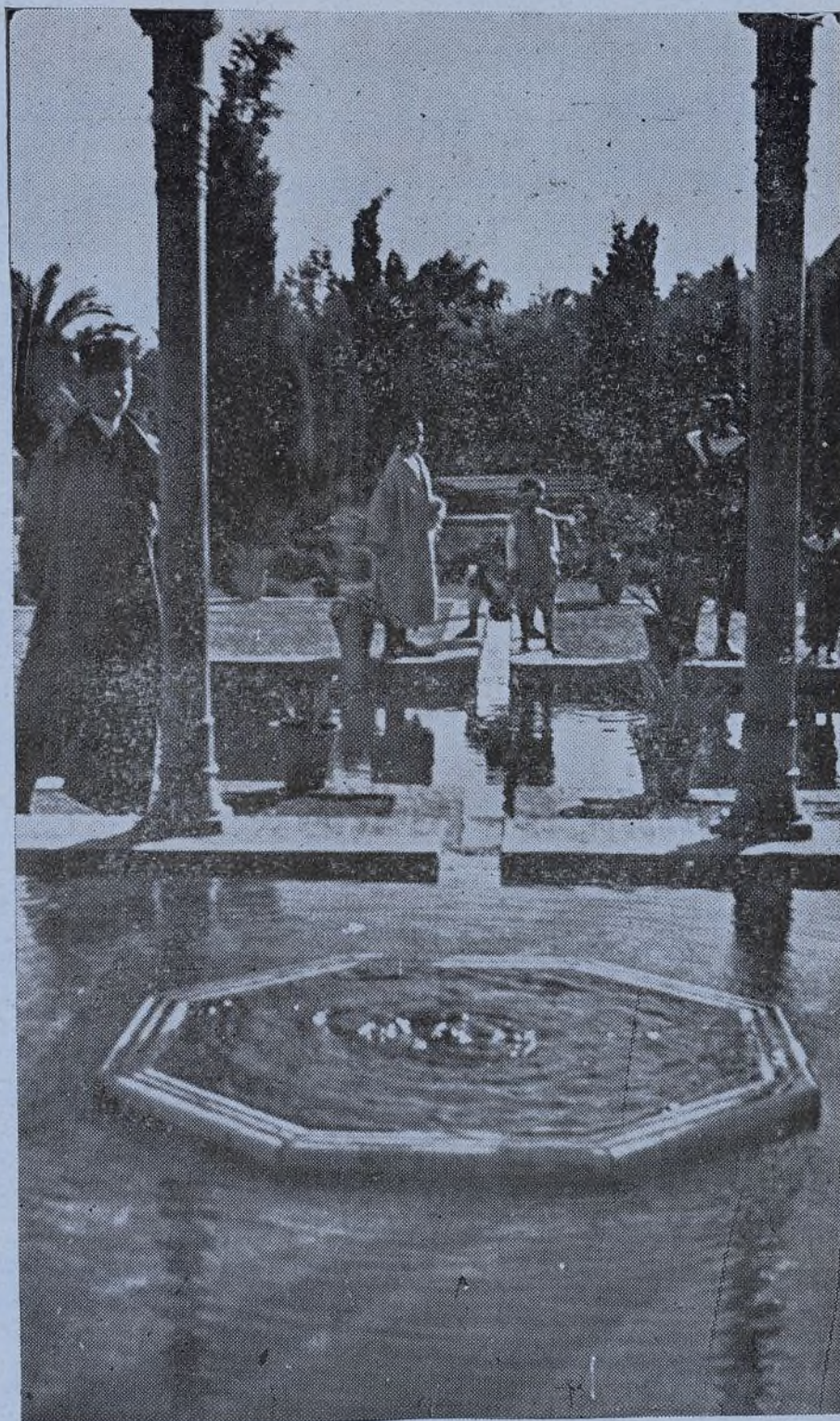
CALLE NUEVA

Cooperativa de Funcionarios del Estado  
Ultramarinos

Méndez Núñez, 1. Tlf. 1954  
MALAGA



# DOS RINCONES



# DE TETUAN

Fotos: PÉREZ BERMUDEZ





VIERNES TETUANÍ

# LA ORACION DEL JALIFA

El Khalifa o «vicario» del Sultán de Marruecos, vive entre los muros de la Kasbah, con su gran Visir y sus ministros. A uno y a otros puede verse con motivo de la plegaria del viernes.

Es un espléndido espectáculo, más para pinceles que para descripciones. En el Palacio, bajo los arcos esbeltos en forma de herradura y los mosaicos polícromos, un grupo de «mojznis» y esclavos de la Casa jalifiana rodean a tres magníficos caballos, inmóviles y altivos como el de «La rendición de Breda» velazqueño. Uno es gris y va enjaezado con montura de seda purpúrea y arneses de oro; otro es bayo, adornado en verde y oro; el tercero, blanco, en oro y azul.



Inmóviles aguardan los espectadores árabes de la calle y la Guardia palaciega, hasta que en ésta se percibe un movimiento súbito, toca la banda el Himno y alguna voz grita: «¡Alah ibarek f'amr Sidil!» (Dios bendiga la vida de nuestro Señor). El Gran Visir y sus ministros, con sus barbas blancas, van saliendo del Palacio envueltos en sus escrupulosas vestiduras albas. El caballo blanco espera ante la puerta privada del Jalifa, mientras los otros aguardan en la callejuela.

Al fin aparece Su Alteza Imperial, que monta y sale a la Plaza precedido por los caballos de respeto. Baten los tambores, despiertan ecos los clarines y el Jalifa pasa, mantenido por un esclavo negro el gran quitasol real de terciopelo rojo bordado en verde, mientras otros hacen ondear blancos abanicos de muselina ante él.

Pocos pasos más allá, al pie de la escalinata que asciende a su mezquita privada, el corcel hace alto y Su Alteza desmonta, desapareciendo en el interior de la santa mansión, seguido por sus gentes. Las puertas se cierran; los cantos religiosos del interior, momentáneamente suspendidos, prosiguen. Llega hasta nuestros oídos el grito del almuédano y mirando hacia arriba le vemos sobre las murallas como una figura de otras edades.

Unos veinte minutos después, el pueblo expectante vuelve a removerse. Ahora es la cabalgadura bayo la que espera junto a la escalinata. El esclavo negro con rojo gorro pasa una vez más la bruza por la silla verde para eliminar toda partícula de polvo extraño que haya podido depositarse, sosteniendo después con un trozo de muselina plegada sobre las palmas de ambas manos el estribo dorado.

El Jalifa reaparece, apoya el pie montando con un diestro y elegante movimiento que hace revolver su manto. El portasombrilla abre por encima de la cabeza de su señor el quitasol, torna a tocar la música y un minuto más tarde ha regresado el Jalifa a su residencia entre la doble fila de sudaneses negros, de blanco uniforme bombacho, verdes charreteras y rojo cinturón.

Tras él, Gran Visir y ministros pasan en grupos conversando como figuras monacales de la Edad Media.

V. C. SCOTT

(Traducción «dardo»)





# ESCUELA DE ARTES INDIGENAS



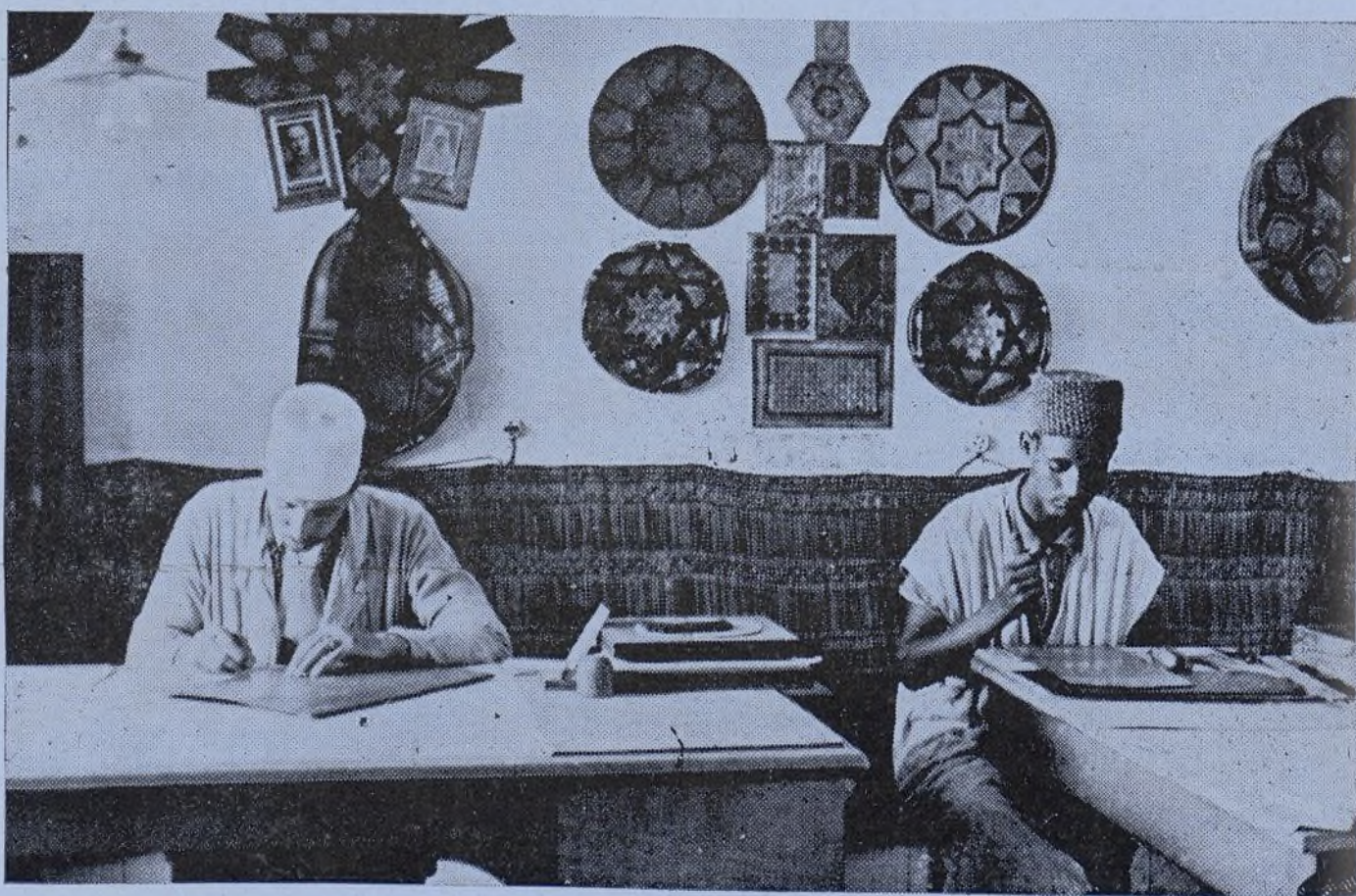
Entre las muchas obras admirables de Marruecos no es por cierto de las menores la Escuela de Artes Indígenas de Tetuán, donde el nativo adquiere todos los conocimientos de la artesanía capaces de convertirle en un trabajador completamente preparado para la vida.

Matriculados voluntariamente los pequeños, se comienza por estimularles. Para ello no solo el Estado español no les cobra por instruirles, sino que empieza por abonar a los chiquillos 3 pesetas al mes (luego, a medida que el alumno vaya adquiriendo conocimientos, ese jornal de 10 céntimos irá ascendiendo hasta ser de 5 pesetas diarias y alcanzar a 15 en los ya maestros).

Los aprendices van pasando sucesivamente por todos los talleres; van aprendiendo sucesivamente a pintar madera y a teñir tejidos, a estampar cuero y a incrustar oro, a ser carpinteros y plateros, a entender de metalistería y de cerámica, a cincelar bandejas y a policromar faroles, a moldear estalacticas de yeso y a esmaltar las piececitas de mosaico fabricadas también por él.

Un buen alumno de la Escuela puede atender a cualquier demanda; lo mismo puede cocer ladrillos para una casa, que hacer la mezcla para colocarlos, que forjar los hierros de las ventanas o esmaltar las tejas de colores, o construir los muebles de materia, y utensilios de metal y barro, y alfombras y divanes, y chucherías y adornos, que el confort de una casa requiere.

Porque de esta Escuela salen artesanos verdaderos: polo opuesto del «hombre eslabón» de la cadena de Henry Ford, solo útil para una especialización hipertrofiada.





Y el aprendiz, a diferencia del proletario socialista o de la víctima del hipercapitalismo, sabe lo que hace y para qué lo hace; y el trozo de madera que labra con la gubia lo colocará él mismo en su puesto con gozo de obra propia



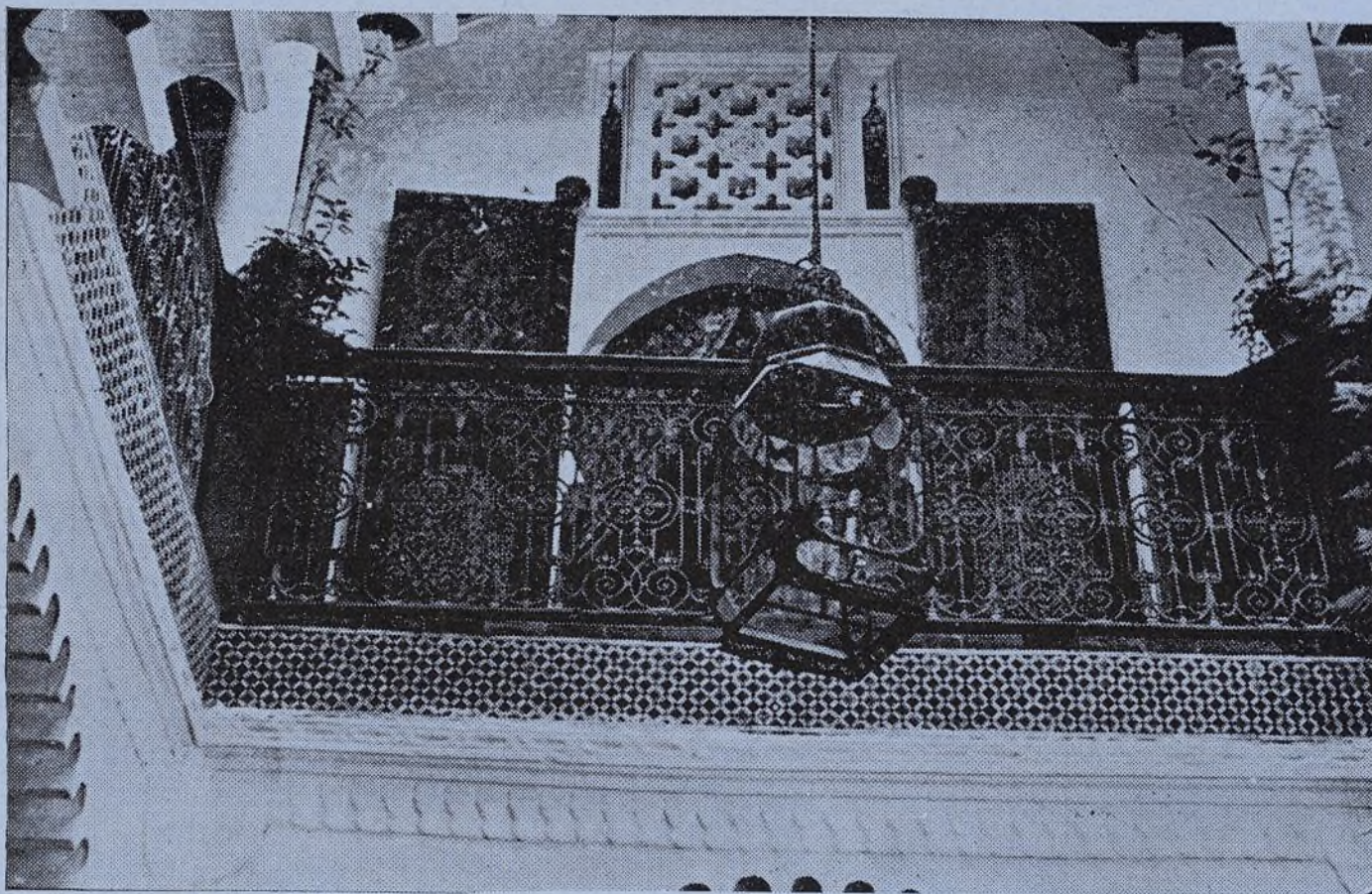
Las muchachitas también; sus dedos ágiles anudan lanas, martillean las tramas de colores y van tejiendo de memoria deliciosas tapicerías de dibujos polícromos. Y la jefe de taller, mientras vigila, va hilando el copo que será pronto decoración...

En amplias naves llenas de luz, los aprendices se encariñan con el arte de pintar colores sobre madera; de repujar cuero y cortarlo en elegantes carteras y marcos ornamentales; de tallar recortes para las columnas y baldosines para las paredes.



El artesano saldrá siendo maestro herrero y carpintero, armero y orífice, pintor y albañil, ebanista y tejedor; indistintamente se le dedica a una u otra enseñanza, y cada uno es capaz de acudir a las más varias solicitudes.





CUANDO mejor percibe el visitante la eficacia y heterogénea perfección de lo realizado en esta laboriosa colmena, es cuando el Director abriendo un ancho gesto de mano advierte: «¿Ve usted esto? Pues todo se ha hecho aquí en la Escuela.» Porque «esto» es todo lo que puede soñar la imaginación más caprichosa para un hogar musulmán: riquísimas alfombras de dibujo y colores espléndidos; sólidos arcones de madera con bellas pinturas; bandejas de cobre con mil figuras geométricas cinceladas; faroles de hierro forjado y vidrios multicolores; ánforas de metal y cerámica, de formas siempre diversas; artesonados fantásticos de madera labrada, con pinturas simétricas y estrellas de plata y oro; cristaleras coloreadas con esmalte frío; cojines riquísimos y adornos de cuero repujado; macetas de barro cocido; divanes y jaitis a lo largo de todas las paredes; cortinas y visillos de bordados delicadísimos; joyeles de plata y oro macizo con relieves; armas, espingardas, pistolas y gumías, con preciosas incrustaciones argentinas o áureas; ropajes suntuosos; azulejos para los zócalos, mosaicos para el pavimento, estalactitas de albañilería para los arcos de puertas y ventanas; repisas de frágil ensambladura con cacharros ornamentales de alfarería; esterillas trenzadas; puertas pintadas, persianas y mesitas policromadas, lampadarios de original silueta, pebeteros y utensilios para el té. ¡Hasta las pérgolas del jardín han sido fabricadas en este microcosmos de la artesanía que es hoy realidad y honra del Fuero del Trabajo aplicado al protectorado indígena!

La Escuela se halla en plena actividad de ampliación; recorriendo el edificio se advierte por dondequiera el dinámico impulso que la anima: el jardín ocupado por montones de ladrillos y de mezcla; nuevas alas y naves dispuestas a alojar futuros talleres; obreros—nuevos también—atareados en faenas que no son sino aplicación utilitaria de las prácticas escolares; alfombras colgadas, en espera de nuevos suelos que obligar o muros que decorar como tapices; artesonados ya completos, aguardando su colocación bajo un techo recién concluido; y la sensación de una obra perfecta, que se va satisfaciendo lentamente a sí misma, por el placer de sentirse perfecta...



C.  
N.  
S.

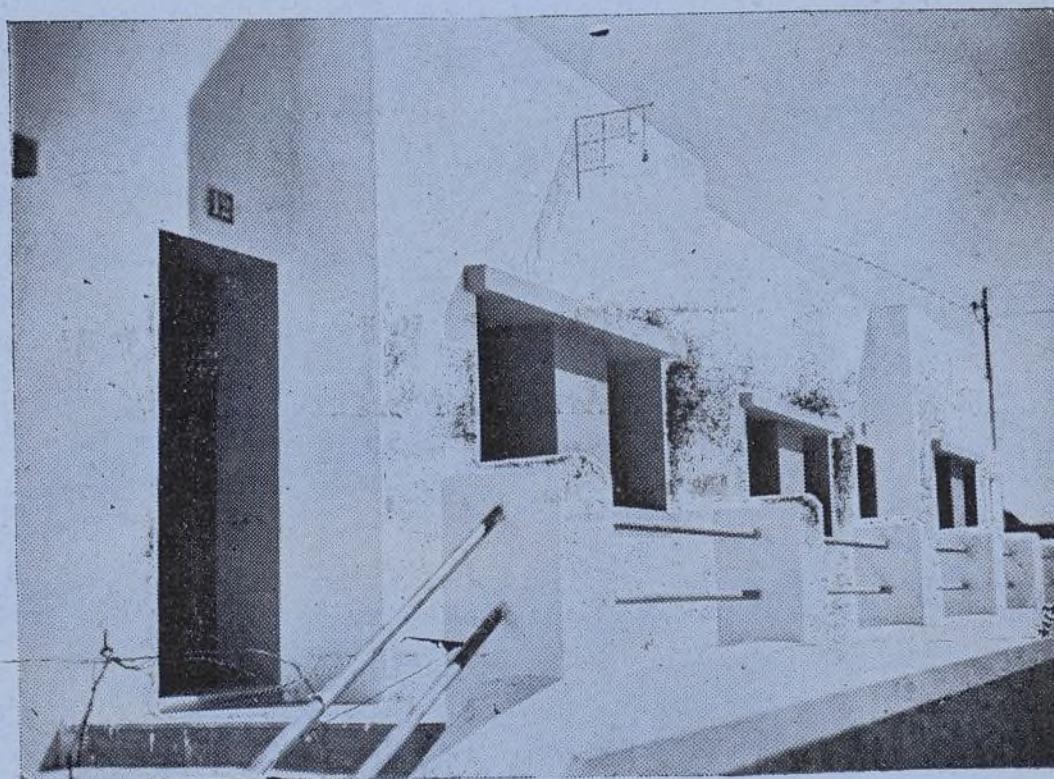


*Obreros sindicados en visita de agradecimiento a S. A. I. el Jalifa por haberles concedido éste la medalla de la Mehdauiia*

## DE MARRUECOS



*Realidades y hechos son la mejor propaganda: fachada y detalle interior de una de las casas para obreros de la C. N. S. en Tetnán*



A los organismos, como a los hombres, se les conoce por sus obras. Así se adquiere de un solo golpe la impresión de la perfección alcanzada por los Sindicatos marroquíes, con un solo documento: el contrato por el que se adjudican las modernísimas casas baratas del «Grupo José Antonio» tetuaní a los obreros. Todo en él está previsto.

La casa es cedida en usufructo al sindicato para que la habite con su familia. La propiedad se adquiere mediante el pago, no interrumpido durante 20 años, de un recargo en la cuota mensual, de 20 a 66 ptas. según la





amplitud del inmueble. El beneficiado necesita el permiso de la Organización Nacional-Sindicalista para introducir reformas, ceder, arrendar o traspasar, así como para su enajenación, hipoteca y demás gravámenes. La C. N. S. tiene siempre derecho al tanteo y al retracto.

A la muerte del sindicato, si dejó testamento se respeta su voluntad cuando deje la casa a alguno de los herederos declarados forzosos por el Código civil, pero se anula y se abre sucesión intestada en caso contrario. Para poder heredar hay que ser afiliado a la C. N. S. La viuda conserva el derecho a habitar la casa hasta su muerte; los hijos hasta su emancipación.

El orden de prelación da siempre preferencia a los que tengan mayor número de hijos, a los que perciban menores ingresos y a los casados. De no existir herederos, adquiere la C. N. S. la casa a precio de tasación según el estado en que se halle. Si sólo quedasen menores, deben esperar hasta su mayoría de edad, manteniendo indivisa la finca.

Queda sin efecto el contrato por falta de pago en dos meses consecuti-

vos, excepto durante el tiempo en que se encuentre parado el usuario. También se anula por condena del sindicato, por que destine la finca a usos que no sean el de vivienda para su familia, por falta de las condiciones contratadas, por mala conducta privada, por mal comportamiento profesional, por falta de espíritu nacionalsindicalista, por abandono y por todos los medios de extinción del dominio o derechos reales previstos en el Código.

También se pierde el derecho al disfrute por destrucción fortuita y por ausencia en caso de traslado no voluntario, abonándose entonces una indemnización del 50 por 100 del recargo satisfecho por el sindicato. Todas las reclamaciones de éste se llevarán a efecto siempre en la misma C. N. S., por la vía sindical y escalonada prevista por la legislación.

En Marruecos la sindicación es obligatoria; ni empresario ni obrero pueden burlar esta sabia disposición del Alto Comisario, porque ni el uno puede contratar ni el otro hallar trabajo fuera de la C. N. S.

La oficina de colocaciones funciona como mecanismo perfecto de re-

lojería. En sus ficheros están registrados todos los trabajadores de la Zona y Plazas. A un lado los parados; al otro los activos. Unos y otros, clasificados por categorías.

Cuando un empresario necesita un trabajador, ha de pedirlo a la C. N. S., especificando su especie y categoría. Inmediatamente se busca en el fichero de parados; si hay alguno en las condiciones requeridas, se le envía con un volante, del que acusa recibo el empresario. En un plazo determinado ha de devolverlo, relleno si el obrero le conviene, o expresando los motivos porque no le conviene, en su caso. Si lo devuelve aceptando al obrero, se traslada definitivamente la ficha de éste del fichero de parados al de los trabajadores en activo.

Se prefiere en todo caso al casado sobre el soltero, al padre de mayor número de hijos sobre el que lo tenga menor, al que lleve más tiempo en ocio forzado sobre el que haya estado menos, al indígena o vecindado sobre el forastero, no pudiendo colocarse ningún forastero mientras exista un parado del mismo ramo en la Zona.

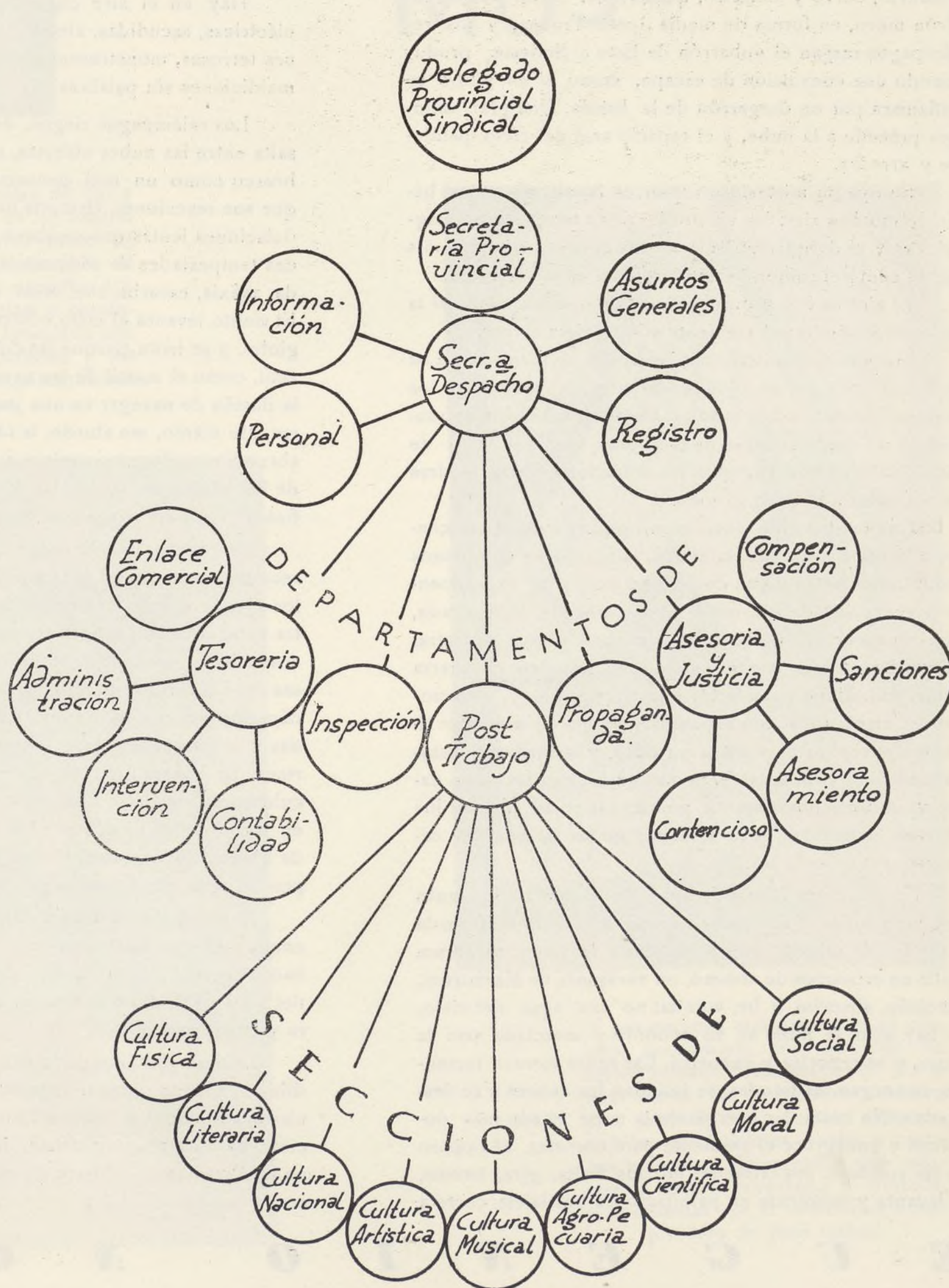
La sindicación para los trabajadores moros es voluntaria, pero ellos mismos acuden a solicitarla cuando se dan cuenta de todos los derechos que supone, y una vez en el Sindicato son un camarada más, con los mismos deberes, excepto los religiosos, que también son voluntarios en los españoles.

En la Delegación local de Tetuán, junto a la oficina de registro y colocaciones, por la que desfilan constantemente hombres y mujeres, españoles y musulmanes, se ha instalado un casinillo con un magnífico aparato radio-gramola y periódicos, donde los obreros en sus ratos de asueto o en sus días de paro pasan las horas en sana reunión y camaradería, lejos de la taberna y el vicio. (El paro está suprimido casi en absoluto, salvo en Melilla, donde los parados son trabajadores forasteros llegados de la Península en años de mala política, que están aguardando la liberación de sus ciudades para volver a ellas).



# Articulación Orgánica Sindical

Gráfico del organismo de la C. N. S. de Marruecos en su constitución provincial. Bajo el Delegado Provincial Sindical, jerarquía suprema para la Zona del Protectorado y Plazas de Soberanía (Melilla y Ceuta), el Secretario Provincial con la Secretaría de despacho organiza los Asuntos generales, el Registro y el Archivo, la Información, el Personal y Estadística. A las órdenes de la Delegación Provincial funcionan los Departamentos de Enlace Comercial, Tesorería (con sus secciones de Administración, Intervención y Contabilidad), Inspección, Post-Trabajo (con las de Cultura física, literaria, nacional, artística, musical, agro-pecuaria, científica, moral y social), Propaganda, Asesoría y Justicia (con las de Contencioso, Asesoramiento y Sanciones) y Compensaciones.





**ESTAMPA  
AFRICANA**

# TORMENTA SOBRE EL GURUGÚ

Veo avanzar por Atlaten una enorme nube parda. Es una tromba de agua. Viene tan despacio, que las cortinas de la lluvia riegan, barren y arrasan los aduares y collados tantas veces recorridos por nosotros. Innumerables hilillos violáceos tienden en el horizonte un muro sombrío, curvo y siniestro, que avanza, como un escuadrón moro, en forma de media luna. Truena, y los relámpagos rasgan el nubarrón de Este a Sudeste, produciendo una convulsión de escape, como si un globo se inflamara por un desgarrón de la banda. Una gran sombra precede a la nube, y el espacio azul del cielo palidece y arredra.

Se oye un misterioso rumor en las alturas, como batir de muchas alas; las vientos levantan tempestades magnéticas y el desquiciamiento de sus corrientes llega a mis oídos como el rumor de una tormenta en las selvas.

El aire es frío y duro y sopla en oleadas, como si la nube comprimiera el ambiente y le arrojara al mar.

Los soldados miran con espanto la tormenta. Los preparativos inmutan a los indiferentes, y se aflojan los vientos de las tiendas, cuyas lonas se bambolean produciendo un sordo redoble de tambores. Oscila el ástil de las tiendas y traen al regato los soldados grandes piedras para sujetar a la tierra la lona.

Una contracción inverosímil repliega sobre su centro a la nube horrenda, la anuda, la agolpa en tenebrosos amontonamientos de un color verduzco, y se experimenta la sensación de una nube que retrocede horrorizada, que recula como un batallón ante una visión siniestra. Abre claros en su vientre su violento impulso de fuerza centrípeta. Muge un estertor e indescriptible y, reaccionando, arroja de sí con espantosa energía las masas de tinieblas envueltas en vientos y ruidos, y la tormenta estalla asoladora y espantable. Se mecen las tiendas como naves y el torbellino levanta polvaredas rojas. Vuelan los objetos, esparcidos, y se arrancan de las balizas las cabalgaduras espantadas.

Un temeroso ciclón de agua, de tinieblas y viento se cierne sobre el campamento con locura desenfrenada y rígida. No diluvia; la nube se une a la tierra, se abraza a ella en espasmos de abismo, en vorágines de Maelstrom, succiona, absorbe, b.be, vomita; no cae agua del cielo, no hay sitio; la nube se ha tendido y mezclado con la tierra, y se revuelca y encharca. Las aguas forman torrentes, se anegan las tiendas, se inundan los cauces y se desbordan. No basta. La energía de la nube es aún más poderosa y ennegrece el ambiente para cometer, al amparo de las sombras, sus crímenes inicuos. Salta, gira, brama, se levanta y desploma en palpitaciones bestiales; corre a

ras de los pedruscos, los cubre de atroces derramamientos de agua y ésta se precipita en arroyos, en cascadas, en cataratas, mugidora, resonante, amenazadora. Flotan sobre ellas los utensilios, las armas y las ropas. Se desploman unas tiendas.

Hay en el aire chasquidos de fustas, vibraciones eléctricas, sacudidas, aleteos, informes embriones de voces terrosas, monstruosos abortos de palabras, oleajes de maldiciones sin palabras.

Los relámpagos ciegan, deslumbradores, y el trueno salta entre las nubes abiertas, aprovechando el desgarre, brusco como un mal pensamiento. Hay intermitencias que son reacciones, tiempos de una sinfonía gigante, modulaciones lentas que se abren en nuevas y más horrendas tempestades de disonancias. Azota la lluvia, anonada, asfixia, escarba, roe, mina, cala las lonas, las arrastra. El viento levanta el cielo cónico de las tiendas como un globo, y se irrita porque las cuñas resisten su ímpetu. El ástil, como el mastil de las naves, cruje. A veces me hago la ilusión de navegar en una jangada, porque el suelo corre. Me mareo, me aturdo, la obsesión de la catástrofe me abrumba con plomo y cenizas, y logro la extraña lucidez de los naufragos, veo en las sombras y escucho voces definidas y me embriago con ellas.

De pronto, una luz surge en la panza de la nube. Parece entonces que es la tierra quien ilumina a la nube, y los ojos se cierran horrorizados. Aquella claridad siniestra sube como un vaho luminoso y macabro. La luz se ensancha, se esparce, arboresce, empapa las pápulas densas del nubarrón y enjuga los vellones ensortijados, los cúmulos encaramados unos en otros, las vedijas desgarradas y enmarañadas como masas enormes de lana de merinos. Una parte del cielo se ensombrece, y las nubes que cubren el Gurugú se deshilachan, se fragmentan, forman en torno de los picachos y los macizos bloques errantes de blanquecinas masas, lívidas, espumosas. No llueve ya, pero el agua corre furiosa por el empinado cerro.

Hacia el mar la nube es negra, profundamente negra, como noche en la selva o en el alma. Pero el cielo sonríe hacia Cherait, en la llanura de Arkemann, y la banda del zoco El Had, en Benisicar, se ensancha, más pura, clara y bella cada vez.

La mole del Gurugú como el Everest después del diluvio, bañada, limpia, regada; deslumbrante; el paisaje clarificado como si hubiera filtrado sus impurezas, y el cielo, ya muy oscuro, triste, dulcemente triste, azul, con un azul purísimo, cubierto de estrellas que hoy brillarán como nunca.

**E U G E N I O N O E L**



Ú

bien-  
das,  
otan  
plo-  
nes  
vo-  
s de

eno  
arre,  
cias  
mo-  
ren-  
na-  
tra.  
o un  
El  
ago  
co-  
me  
dez-  
de-

Pa-  
e, y  
es-  
se  
en-  
los  
tra-  
ne-  
que  
han  
tes-  
ya,

ra,  
rie  
da-  
la-

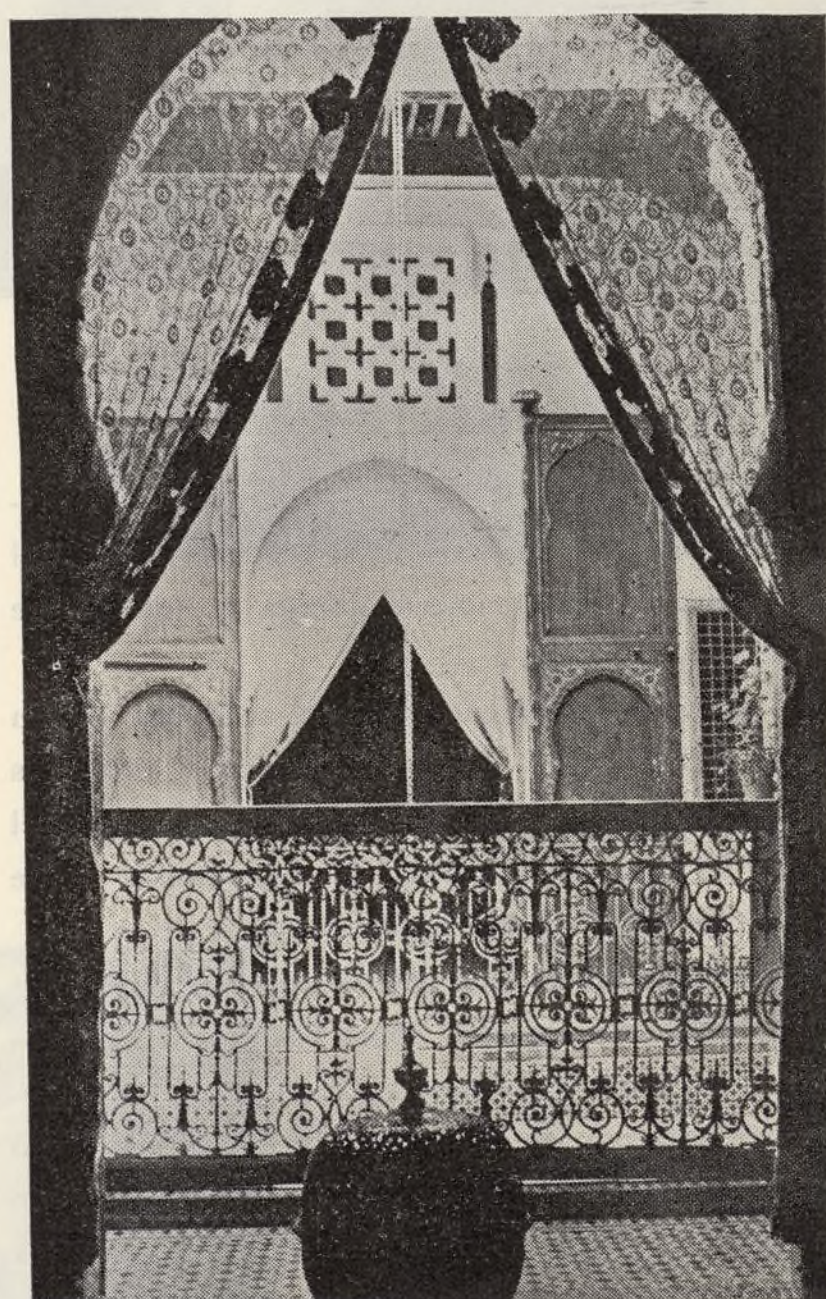
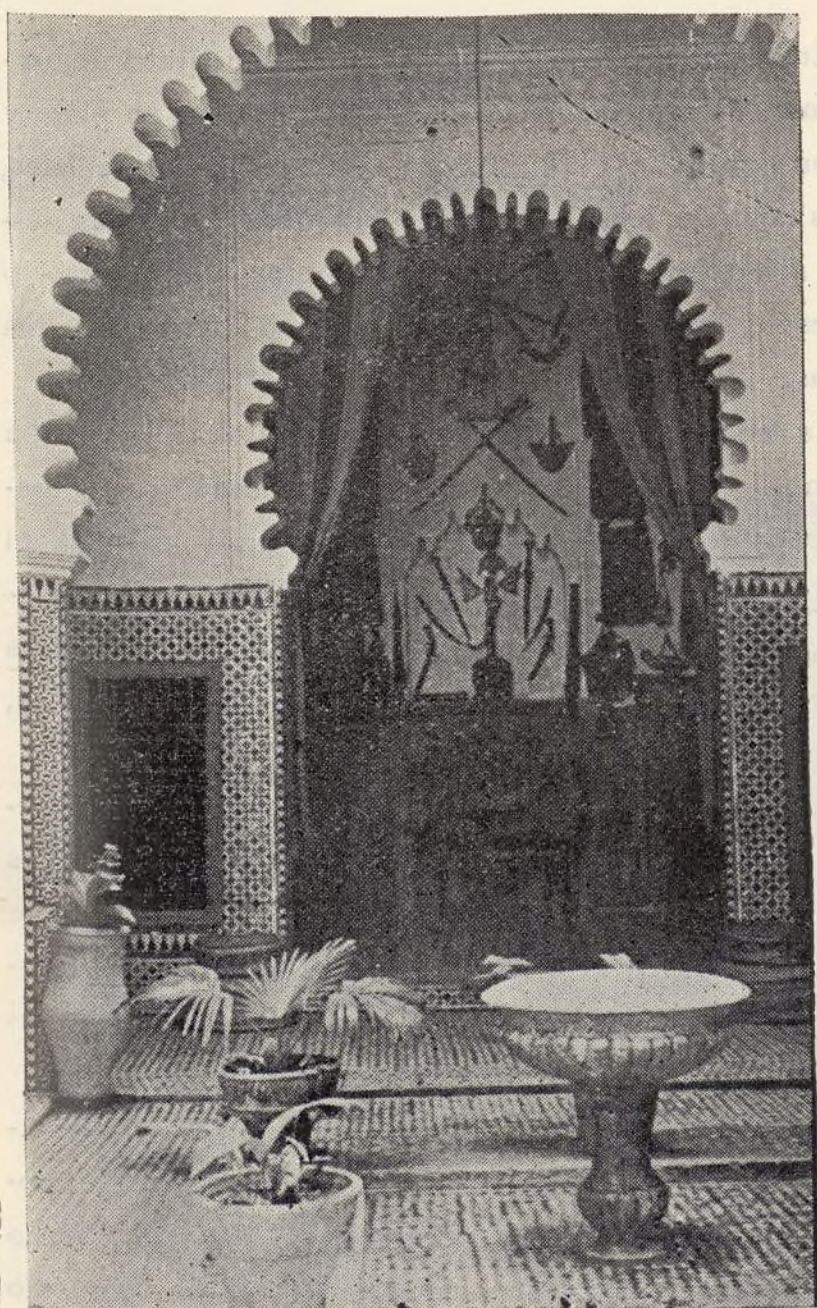
del-  
aje-  
el  
on  
án-

L



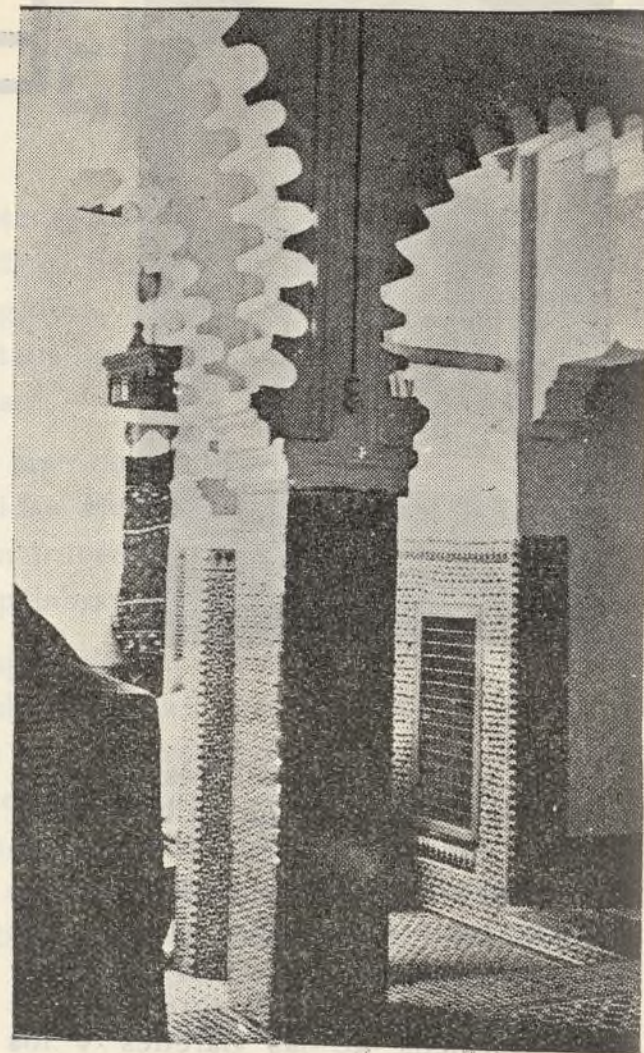
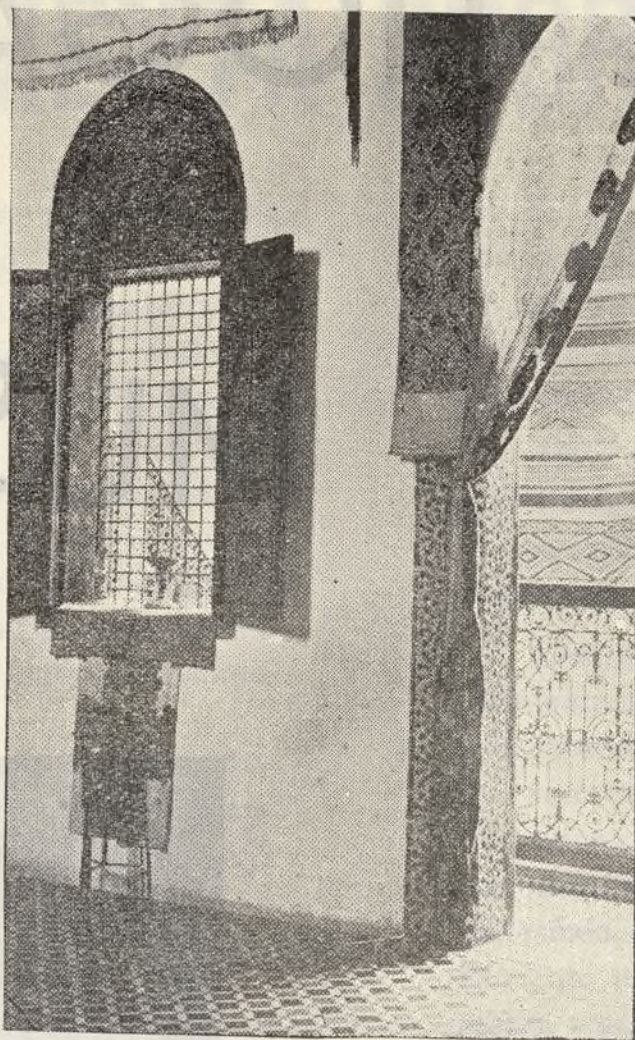
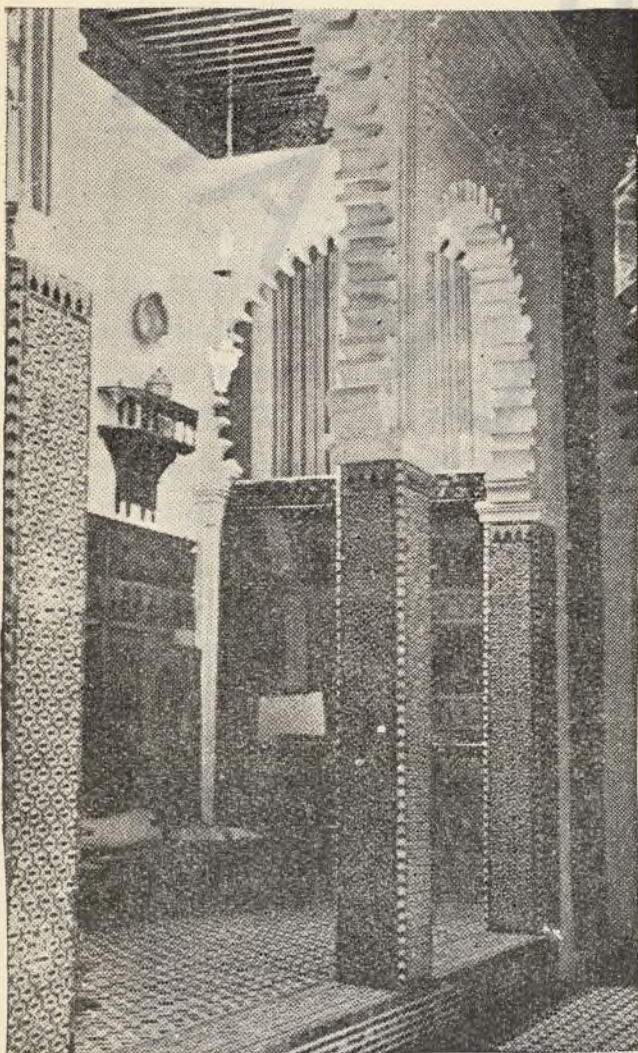
# EL HOGAR MUSULMAN

Junto a zocos restallantes de luz y calles vibrantes de sol, en la umbría de un callejón del barrio moro de Tetuán, el Hogar Musulmán abre su fresco patio al visitante: un patio claro, pavimentado de losetas y circundado por una galería agraciada con los mosaicos de las paredes y los «xeráref» o dientes arquitectónicos de los arcos.



Y por encima, otra galería en el piso alto, encuadrada por enrejado de hierro labrado bellísimamente, y a la cual abren los aposentos privados con puertas de redondos dinteles, veladas por finísimas «ruak» o cortinas bordadas, flanqueadas por marcos de madera recortada y pintada, y dominadas por el «schmasa» o respiradero de yeso calado.





Bajo la dirección de la Escuela de Artes tetuaní funciona este Museo que hace posible al visitante occidental formarse idea completa de lo que alberga el interior de una mansión musulmana.

El Hogar es sencillamente la casa auténtica de un moro rico, cedida a esos efectos artísticos y turísticos por sus antiguos poseedores. Recorriéndola, se respira el ambiente y se comprende la vida de una familia árabe mejor que con todas las descripciones explicativas.

Alrededor del patio, una galería de arcos abre puertas a los salones de recepción. Sobre pavimento de mosaicos, divanes interminables de vistosas telas multicolores y respaldados por los imprescindibles jaitis a lo largo de las paredes, brindan cómodo asiento al visitante con sus montones de «stormía» o cojines de cuero. Mesitas redondas de cobre cincelado, pesados tapices colgados en los muros, delicadas «marfá» o repisas de arquitos de madera, espejos con marco repujado, arcones de madera tallada, candelabros y bandejas de metal, multiplican sus motivos ornamentales suntuosos.

En la sala de los varones se exhiben armas antiguas, espingardas y «ferdi» o pistolones, gumías y alfanges de puño con incrustaciones de plata o nácar, monturas y cuernos para pólvora, «séljam» o albornoces y kaftanes bordados.

En la de las mujeres, bellos trajes femeninos de amplias mangas abiertas, ricos chalecos bordados en plata y oro con botonadura de perlas, «tsam» o velos faciales, anchas fajas de telas preciosas, babuchas delicadas, espesas alfombras de fantásticos dibujos, «kamanxa» o violines, «guembri» o laúdes y «rbab» o cítaras de dos cuerdas.

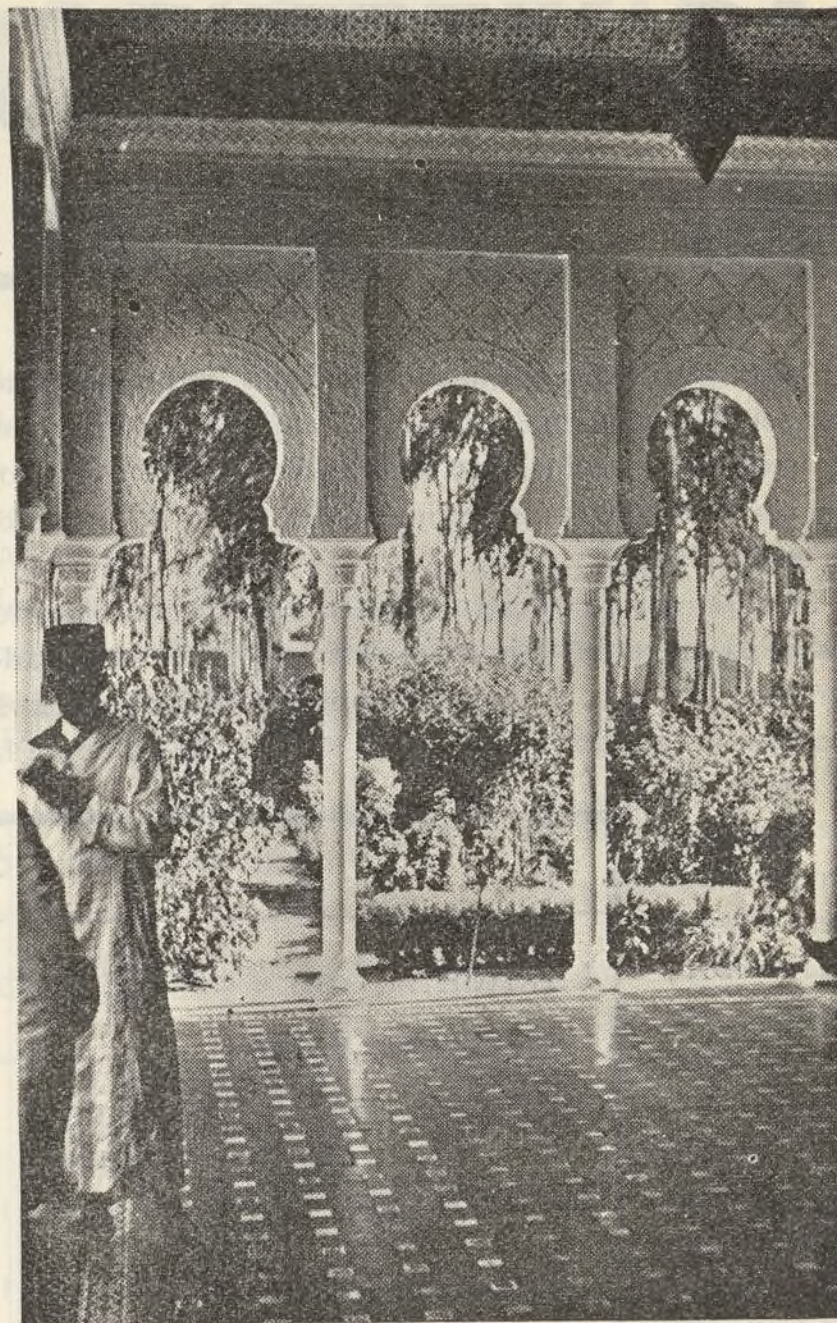
En las estancias íntimas se puede admirar la alcoba matrimonial con el lecho de columnas salomónicas y pesados ropajes bordadísimos, el arca del ajuar nupcial, el palanquín en donde es transportada la esposa a la ceremonia, las arcas y regalos, las joyas de metales preciosos y pedrería, las ajorcas y pulseras, los brazaletes y jaljales, los pendientes y dijes y collares.

Las demás habitaciones son repetición de las anteriores, salvo el baño, con sus muros de baldosines y pilas de fuente, y la cocina de amplia chimenea, donde puede verse la «tánxera» o caldera para cocer la carne y el célebre «ks-ks» o cus-cus, cacharros de loza pintada, barro o cerámica verde o azul, esteras tejidas para el grano, etc.

En el piso alto, con bellas ventanas y galería de labrado hierro al patio, suelen alinearse también los aposentos de carácter privado rodeando a la galería; y en lo más alto, sobre empinada escalerilla, el retiro del amo de la casa.



## Entrada al Cuartel de Regulares en Alcazarquivir.



## Un aspecto del Zoco chico de Larache a mediodía.





# LAS INTERVENCIONES REGIONALES EN EL NUEVO ESTADO

Tenía que nacer el nuevo Estado de la España Nacional, con sus características de empuje, actividad, austeridad y anhelo creador, para que rindiesen sus máximos frutos las Intervenciones Regionales de nuestro Protectorado en Marruecos.

Prometimos en nuestro número anterior publicar de talles de la magnífica labor que está realizando el Estado español en lo Zona, y hoy queremos especificar algunos, enfocando la atención solamente en dos aspectos de la obra interven-

tora, para hacer más metódica nuestra divulgación, eligiendo como tema los trabajos de Enseñanza y Agricultura llevados a cabo en una sola región: la de Larache:

En lo que se refiere a la Enseñanza, los totales del adjunto cuadro nos hablan elocuentemente de la espléndida sig-

nificación que trae esta verdadera «Cruzada por la Infancia» con que la España Nueva por deseo expreso de FRANCO está regando las semillas de la generación venidera, no solo en territorio español sino para con las razas confiadas a su protección: 1.615 niños españoles, 1.395 musulmanes y 566 israelitas están recibiendo instrucción, gracias a la España Nacional, solamente en la región larachense; 2.577 párvulos que reciben, además de las enseñanzas que les ilustran, la asistencia médica que les vigila.

Las atenciones para con los escolares son exquisitas: los antiguos pupitres en hileras frías han sido substituídos por mesitas de a cuatro; los tonos son alegres, los decorados claros, con pinturas infantiles; los métodos, ajustados a la más moderna paidotecnia.

En todas las escuelas funcionan comedores donde se han servido 35.602 desayunos y 197.612 comidas, en solo

un curso de ocho meses. Se han construido bibliotecas infantiles en los jardines públicos. Se han instalado salas de duchas en los Grupos escolares. Se han organizado colonias escolares de altura y marítimas, así como excursiones, multiplicando los alicientes gratos de la vida escolar, con lo cual se ha atraído a todos los niños que llevaban existencia vagabunda y callejera, a los que hoy se suministra distracción e instrucción a la vez. Además, se ha afiliado a todos los niños del censo escolar a las Or-

ganizaciones Juveniles de Falange, completando la acción pedagógica con la disciplina para formar hombres perfectos en lo humano.

Con profunda comprensión de lo que es el Protectorado, se ha ordenado que la enseñanza musulmana se verifique en el idioma indígena. Así funciona la Escuela Musul-

mana profesional, la Medarsa Islámica de Estudios Superiores, el Taller de Tejidos de niñas moras, igual que las Medarsas Coránicas y las Escuelas Marroquíes de Teata de Reisana, del Tenin de Sidi Yamani y del Jemis del Sahel abiertas en Alcira y Alcazarquivir.

Mención especial merecen los Grupos Escolares («España», «Yehuda Halevy», «Bengabirol») tanto españoles como árabes como hebreos, así como los interesantes talleres de las escuelas rurales, donde se aficiona a los pequeños musulmanes a la construcción de útiles agrícolas y a las fecundas labores de labranza.

La España imperial del siglo XX, haciendo honor a la herencia que recoge del siglo XVI, está mostrando al mundo que si sus magníficas dotes de colonización y protección fueron nubladas por la vieja política, el nuevo Estado sabe hacerlas brillar otra vez.

	Españoles		Musulmanes		Israelitas		Total
	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	
LARACHE							
Grupo Escolar España . . . . .	255	289	—	—	—	—	544
» » Yudah Halevy. . . . .	124	122	—	—	127	116	489
» » Salomón Bengabirol. . . . .	62	53	60	—	—	—	175
» » Miguel de Cervantes. . . . .	50	50	—	—	—	—	100
Escuela Marroquí de Niños . . . . .	—	—	295	—	—	—	295
» » de Niñas . . . . .	—	—	—	300	—	—	300
ALCAZARQUIVIR							
Grupo Escolar España . . . . .	125	153	—	—	—	—	278
» » Benchaprut. . . . .	25	24	—	—	90	130	269
Escuela Marroquí de Niños . . . . .	—	—	315	—	—	—	315
» » de Niñas. . . . .	—	—	—	160	—	—	160
ARCILA							
Grupo Escolar Juan Nieto . . . . .	131	152	—	—	46	58	387
Escuela Marroquí de Niños . . . . .	—	—	185	—	—	—	185
» » de Niñas . . . . .	—	—	—	80	—	—	80
Totales. . . . .	772	843	855	540	263	304	3577



# INSTRUCCIÓN Y AGRICULTURA EN LA I. R. DE LARACHE

Si notable es el desarrollo y moderno encauzamiento que el Estado Nacional está imprimiendo a su misión pedagógica, no es menor el que ha impreso a la riqueza agrícola, fundamental en nuestro Marruecos occidental; 389.336 cabezas de ganado cuenta hoy la regional de Larache, con un valor de 14.222.270 pesetas: 174.239 pertenecientes a la especie ovina; 107.554 a la caprina; 85.103 a la bovina; 9.535 a la equina-caballar, 9.034 a la asnal, 3.683 a la mular, 134 a la porcina y 54 a la camellar.

Y son intensos los desvelos científicos de la España Nacional para lograr que esta riqueza confiada a su custodia, no solo aumente sino mejore; no solo ésta se reproduzca sino se seleccione ajustada a los métodos y prácticas de mayor solvencia y eficacia.

De ahí los ensayos de prados para mejora de pastos y consiguiente mejoramiento de la ganadería, realizados en el poblado Seraina de Jolot y en las kabilas de Beni Arós y Beni Gorfet, donde se han sembrado muchos miles cuadrados de veza y avena mezcladas. De ahí también la campaña de selección de los buenos ejemplares reproductores y la Prima de Conservación que premia la de los sementales seleccionados. De ahí, sobre todo, la construcción de fuentes abrevaderos en el campo, transcendental para el desenvolvimiento ganadero, que desde hace dos años está fomentando la Intervención y que en los últimos meses ha cristalizado en las inauguradas en los poblados Chekaifiem y Aabid de la kabila de Jolot, en el Ulad Hab-bas de Garbía, en Ain Mekbi de Sabel, en los poblados Saasa, Amegadi, Maliana y Aain Kurri, de la kabila de Ahl Sherif, en Ain Mazús, Merch Hamud y Ain Siana, de Beni Arós, y en los poblados de Chefranech, Jolot y Bir-El-Hayya, de la ka-

bila de Beni Gorfet. Finalmente, se ha proseguido también la construcción de cobertizos cuya influencia en la mejor conservación de la ganadería se hizo patente en ensayos previos.

Asimismo como ensayos, se han verificado cruzamientos muy notables, tanto en el ganado lanar como en el vacuno, con diversos sementales seleccionados por las Oficinas de las kabilas.

Tampoco se ha desviado la atención de las posibili-

dades avícolas, instalando gallineros, parques, ponaderos registrados, etc. y dotándolos con lotes de raza, cedidos por el Servicio Agronómico; ni se ha descuidado la apicultura, como lo demuestran las 17.000 colmenas hoy existentes; ni la cunicultura, con la construcción de espléndidos conejares.

Riqueza ganadera en la región de Larache		
ESPECIES	N.º de cabezas	Valor en Ptas.
OVINA. . . . .	174.239	7.765.350
CAPRINA . . . . .	107.554	2.792.965
BOVINA r . . . . .	85.103	25.215.174
CABALLAR . . . . .	9.535	3.053.477
ASNAL . . . . .	9.034	630.230
MULAR . . . . .	3.683	1.859.900
PORCINA . . . . .	134	23.385
CAMELLAR. . . . .	54	18.258

En cuanto a los modernos experimentos de agricultura, en todas las kabilas se han llevado a efecto ante multitud de agricultores musulmanes, demostraciones con tractores y arados de vertedera, empleo de abonos, modernización de siembra y demás prácticas europeas agrícolas, que han entusiasmado al labrador indígena decidiéndolo al destierro de las formas primitivas.

Tal es la manera con que el Estado Nacional español de FRANCO entiende el Protectorado de los pueblos adelantados y necesitados de estímulo y dirección.

Como símbolo de fé inmensa con que la España nacida en Julio de 1936 afronta el porvenir, se ha estimulado también en alto grado la plantación de árboles que han de dar sus frutos en las generaciones futuras, como pide el refrán árabe a todo hombre digno de llamarse animal racional: «engendrar un hijo, escribir un libro y plantar un árbol».





# Doloretas



## El antidoloroso Ideal

en todos los estados de depresión  
e indisposición general.



# ASTUCIAS DEL HIJO DE ADÁN

(UN CUENTO DE "LAS MIL  
NOCHES Y UNA NOCHE")

*Y al llegar la noche 146.<sup>a</sup>,  
Schahrazada dijo:*

Y la oca contó lo que sigue:

«Sabed, ¡oh pavo real lleno de gloria, y tú, dulce pava, la más hospitalaria entre todas las pavas! que anoche, cuando estaba durmiendo con la cabeza debajo del ala, vi que se me aparecía en sueños Ibn-Adán, que quiso entablar conversación conmigo. Iba a contestarle, pero oí una voz que me gritaba: «¡Cuidado, ten mucho cuidado! ¡Desconfía de Ibn-Adán y de la dulzura de sus palabras, pues ocultan sus perfidias!»

Entonces me desperté llena de espanto, y huí sin mirár atrás, alargando el cuello y desplegando las alas. Pero no sabía qué hacer ni me atrevía a moverme, cuando divisé enfrente de mí, a la entrada de una caverna, un león rojo, de mirada dulce, que inspiraba confianza y simpatía. Y aquél león, que era muy joven, denotó una gran satisfacción al verme, encantado de mi timidez, pues mi aspecto le había seducido. Así es que me llamó de este modo: «¡Oh chiquita gentil, acércate y ven a conversar conmigo un ratito!» Y yo, muy agradecida a su invitación, me aproximé a él humildemente. Y él me dijo: «¿Cómo te llamas y de qué raza eres?» Y le contesté: «¡Me llaman oca y soy de la raza de las aves!» Y me dijo: «¿Por

qué estás tan temblorosa?» Entonces le conté cuanto había visto y cuanto había oído en sueños. Y se asombró muchísimo, y exclamó: «¡Yo también he tenido un sueño análogo, y al contárselo a mi padre me ha puesto sobre aviso contra Ibn-Adán, diciéndome que desconfiara de sus ardides y perfidias! Pero hasta ahora no me he encontrado con ese Ibn-Adán.»

Al oír estas palabras, aumentó mi espanto, y dije apresuradamente al león: «No vacilemos en hacer lo que más nos conviene. Ha llegado el momento de acabar con esa plaga.»

Salió entonces de la caverna, y me dijo que le siguiese. Y yo iba detrás de él. Y el león avanzaba arrogante, haciendo restallar la cola sobre el lomo. Así caminamos, marchando yo detrás de él y sin poder apenas seguirle, hasta que vimos a lo lejos una gran polvareda, y al disiparse apareció un burro en pelo, sin albarda ni ronzal, que brincaba, coceaba, se echaba al suelo y se revolcaba en el polvo, con las cuatro patas al aire.

Al ver esto, mi amigo el león se quedó muy asombrado, pues sus padres casi no le habían permitido hasta entonces salir de la caverna. Y el león llamó al burro: «¡Ehl! ¡Túl! ¡Ven por aquí!» Y el otro se apresuro a obedecerle. Y el joven león le dijo:

«¿Por qué obras así, animal loco? ¿De qué especie de animales eres?» Y contestó el otro: «¡Oh mi señor! soy el borrico tu esclavo, de la especie de los borricos.» Y el león preguntó: «Pero ¿por qué corrías hacia aquí?» Y el burro respondió: «¡Oh hijo del sultán de los animales! venía huyendo de Ibn-Adán.» Entonces el joven león se echó a reír, y dijo: «¿Cómo con esa alzada tan respetable y esas anchuras temes a Ibn-Adán?» Y el borrico, meneando la cola, denotando penetración, dijo: «¡Oh hijo del sultán! ya veo que no conoces a ese ser maldito. Si le temo no es porque desee mi muerte, pues sus intenciones son peores. Mi terror proviene del mal trato que me haría sufrir. Sabe que hace que le sirva de cabalgadura, y para ello me pone en el lomo una cosa que llama la albarda; después me aprieta la barriga con otra cosa que llama la cincha. ¡Pero hay más! Cuando yo llegue a viejo, me venderá a cualquier aguador, que poniéndome sobre el lomo un baste de madera, me cargará de pesados pellejos y enormes cántaros de agua hasta que, no pudiendo más con los malos tratos y privaciones, reviente miserablemente. ¡Y entonces echarán mi esqueleto a los perros que vagan por los vertederos! ¡Y tal es la suerte que



me reserva Ibn-Adán! ¿Habrá entre todas las criaturas quien sea más desgraciado que yo? Responde, ¡oh buena y tierna oca!»

Entonces, como viese una polvareda que se levantaba a lo lejos, enderezó una oreja, luego la otra, miró fijamente, y volviendo la grupa echó a correr y desapareció.

Una vez disipada la polvareda, apareció un caballo negro, con la frente marcada por una mancha blanca como un dracma de plata, hermoso, altivo, reluciente, y con las patas adornadas de una corona de pelos blancos. Venía hacia nosotros relinchando de un modo muy arrogante. Y cuando vió a mi amigo el joven león, se detuvo en honor suyo, y quiso retirarse discretamente. Pero el león, encantado de su elegancia y seducido por su aspecto, le dijo: «¿Quién eres, hermoso animal? ¿Por qué corres de ese modo, como si algo te inquietase en esta inmensa soledad!» El otro contestó: «¡Oh rey de los animales! Soy en caballo entre los caballos! ¡Y huyo para evitar la proximidad de Ibn-Adán!»

El león, al oír estas palabras, llegó al límite del asombro, y dijo al caballo: «No hables de ese modo, ¡oh caballo! pues en realidad es vergonzoso que sientas miedo hacia Ibn-Adán, siendo fuerte como eres, y estando dotado de esa robustez y esas alturas, y pudiendo con una sola coz hacerle pasar de la vida a la muerte. ¡Mírame! No soy tan grande como tú, y sin embargo, he prometido a esta oca gentil librarla para siempre de sus terrores, matando a Ibn-Adán y devorándolo por completo. Entonces podré tener el gusto de llevar nuevamente a esta pobre oca a su casa y al seno de su familia.»

Cuando el caballo oyó estas palabras de mi amigo, le miró con sonrisa triste, y le dijo: «Arroja de tí esos pensamientos, ¡oh hijo del sultán de los animales! y no te hagas ilusiones acerca de mi fuerza, y mi alzada, y mi velocidad, pues todo eso es insignificante para la astucia de Ibn-Adán. Y sabe que cuando estoy en sus manos, logra domarme a su gusto, pues

me pone en las patas trabones de cáñamo y de crín, y me ata por la cabeza a un poste en lo más alto de una pared, y de ese modo no puedo moverme ni echarme. ¡Pero hay más! Cuando quiere montarme, me coloca sobre el lomo una cosa que llama silla, me oprime el vientre con dos cinchas muy duras que me mortifican, y me mete en la boca un pedazo de acero, del cual tira mediante unas correas con las que me dirige por donde le place. Y montado en mí, me pincha y me perfora los costados con las puntas de unas espuelas, y me ensangrienta todo el cuerpo. ¡Pero no acaba ahí! Cuando soy viejo, y mi lomo ya no es bastante flexible y resistente, ni mis músculos pueden llevarle todo lo aprisa que él quisiera, me vende a algún molinero que me hace rodar día y noche la piedra del molino, hasta que sobreviene mi completa decrepitud. ¡Entonces me entrega al desollador, que me degüella!»

Entonces el joven león, muy emocionado con lo que acababa de oír, dijo al caballo: «Veo que es preciso desembarazar a la creación de ese malhadado ser a quien todos llaman Ibn-Adán. Dí, amigo mío: ¿cuándo y dónde has visto a Ibn-Adán?» El caballo dijo: «Huí de él hacia el mediodía. ¡Y ahora me persigue, corriendo tras de mí!»

Y apenas acababa de decir estas palabras, se alzó una gran polvareda que le inspiró un terror inmenso, y sin darle tiempo para disculparse huyó a todo galope. Y vimos en medio de la polvareda aparecer y venir hacia nosotros, a paso largo, un camello muy asustado que llegaba alargando el cuello y mugiendo desesperadamente.

Al ver a este animal tan grande y tan desmesuradamente colosal, el león se figuró que debía de ser Ibn-Adán y nadie más que él, y sin consultarme, se arrojó contra el camello, e iba a dar un salto y a estrangularlo, cuando le grité con toda mi voz: «¡Oh hijo del sultán, detente! ¡No es Ibn-Adán, sino un pobre camello, el más inofensivo de los animales! ¡Y seguramente huye también de Ibn-Adán!»

Entonces el joven león se detuvo muy pasmado, y preguntó al camello: «¿Pero de veras temes también a ese ser llamado Ibn-Adán, ¡oh animal prodigioso! ¿Para qué te sirven tus pies enormes si no puedes aplastarle con ellos?» Y el camello levantó lentamente la cabeza, y con la mirada extraviada como en una pesadilla, repuso tristemente: «¡Oh hijo del sultán! mira las ventanas de mi nariz. ¡Todavía están agujereadas y hendidas por el anillo de crín que me puso Ibn-Adán para domarme y dirigirme, y a este anillo que aquí ves estaba sujeta una cuerda que Ibn-Adán confiaba al más pequeño de sus hijos, el cual, montado en un borriquillo, podía guiarme a su gusto, a mí y a todo un tropel de camellos colocados en fila! ¡Mira mi lomo! Todavía conserva las heridas causadas por los fardos con que me carga desde hace siglos. ¡Mira mis patas! Están callosas y molidas por las largas carreras y los forzados viajes a través de la arena y de las piedras. ¡Pero hay más! Sabe que cuando me hago viejo, después de tantas noches sin dormir y tantos días sin descanso, explota mi pobre piel y mis huesos viejos, vendiéndome a un carnicero que revende mi carne a los pobres, y mi cuero en las tenerías, y mi pelo a los que hilan y tejen. ¡Y he aquí el trato que me hace sufrir Ibn-Adán!»

Oídas estas palabras del camello, el joven león sintió un furor sin límites, y rugió, arañó el suelo con las garras, y después dijo al camello: «¡Apresúrate a decirme en dónde has dejado a Ibn-Adán!» Y el camello respondió: «Viene buscándome, y no tardará en presentarse. Así, pues, ¡oh hijo del sultán! déjame huir a otros países, los más lejos a que pueda escaparme. ¡Pues ni las soledades del desierto ni las tierras más remotas servirían para librarme de su persecución!» Entonces el león le dijo: «¡Oh buen camello! aguarda un poco, y verás cómo derribo a Ibn-Adán, y trituro sus huesos, y me bebo su sangre!» Pero el camello, estremecido por el espanto, contestó: «Dispénsame, ¡oh hijo del sultán! Prefiero huir.»



Y el buen camello besó la tierra entre las manos del león, se levantó, y le vimos huir, tambaleándose en lontananza.

Apenas había desaparecido, se presentó un vejete, de aspecto muy débil y de piel arrugada, llevando auestas un canasto con herramientas de carpintero, y sobre la cabeza ocho tablas grandes.

Al verle, ¡oh señores míos! no tuve fuerzas ni para avisar a mi joven amigo, y caí como muerta al suelo. En cambio el joven león, muy divertido con el aspecto de aquel vejete tan raro, se le acercó para examinarlo de cerca. Y el carpintero se postró entonces delante de él, y le dijo sonriendo con acento muy humilde: «¡Oh poderoso rey, lleno de gloria, que ocupas el primer puesto en la creación! ¡Te deseo horas muy felices, y ruego a Alah que te ensalce más todavía en el respeto del universo, acrecentando tus fuerzas y virtudes! ¡Yo soy un desgraciado que viene a pedirte ayuda y protección en las desdichas que le persiguen por parte de un gran enemigo!» Y se puso a llorar, a gemir y a lamentarse.

Entonces el joven león, muy conmovido con las lágrimas y el aspecto tan desdichado de aquel hombre, suavizó la voz y le dijo: «¿Quién te persigue de esa manera? ¿Y quién eres tú, el más elocuente de los animales que conozco, y el más cortés, aunque seas el más feo de todos?» El otro respondió: «¡Oh señor de los animales! pertenezco a la especie de los carpinteros, y mi opresor es Ibn-Adán. ¡Ah, señor león! ¡Alah te guarde de las perfidias de Ibn-Adán! ¡Todos los días, desde que amanece, me hace trabajar para su provecho y nunca me paga; así es que, muriéndome de hambre, he renunciado a trabajar para él, y he huído de las ciudades que habita!»

Al oír estas palabras, el león sintió un furor enorme; rugió, brincó, resolló, echó espuma y sus ojos lanzaron chispas; y exclamó: «Pero ¿dónde está ese Ibn-Adán? Quiero tritularlo con mis dientes, y vengar a to-

das sus víctimas.» El hombre respondió: «No tardará en presentarse, pues me viene persiguiendo, enfurecido por no tener quien le haga la casa.» El león dijo: «Pero tú, ¡oh animal carpintero! que andas a pasos tan cortos y que vas tan inseguro sobre las dos patas, ¿hacia dónde te diriges?» Y contestó el carpintero: «Voy a buscar al visir de tu padre, al señor leopardo, que me ha llamado por medio de un emisario suyo para que le construya una cabaña sólida en que pueda albergarse y defenderse contra los ataques de Ibn-Adán».

Cuando el joven león oyó estas palabras, tuvo envidia del leopardo, y dijo al carpintero: «¡Por vida mía! ¡Extremada audacia sería por parte del visir de mi padre pretender que se ejecuten sus encargos antes que los nuestros! ¡Vas a detenerte aquí, levantando para mi defensa esa cabaña! ¡En cuanto al señor visir, que se aguarde!» Pero el carpintero, haciendo como que se marchaba, contestó: «¡Oh hijo del sultán! te prometo volver en cuanto acabe la cabaña del leopardo, porque temo mucho sus iras. ¡Y entonces te construiré, no una cabaña, sino un palacio!» Pero el león no quiso hacerle caso, y hasta se enfureció, y se arrojó sobre el carpintero para asustarle, y a manera de chanza le apoyó una pata en el pecho. Y sólo con aquella caricia, el hombrecillo perdió el equilibrio, y fué al suelo con sus tablas y herramientas. Y el león se echó a reír al ver el terror y la facha aturdida de aquel pobre hombre. Y éste, aunque muy mortificado por dentro, no lo dió a entender y hasta comenzó a sonreír, y humilde y cobardemente empezó su trabajo.

Tomó, pues, las medidas del león en todas direcciones, y en pocos instantes construyó un cajón sólidamente armado, al cual sólo dejó una abertura angosta; y clavó en el interior grandes clavos cuya punta estaba vuelta hacia dentro, de adelante hacia atrás; y dejó a trechos unos agujeros no muy grandes. Hecho esto, invitó respetuosamente al león a tomar posesión de su propiedad. Pero el león

vaciló al principio, y dijo al hombre: «¡La verdad es que eso me parece muy estrecho, y no sé cómo podré penetrar ahí!» «Y el vejete repuso: «¡Bájate y entra arrastrándote, pues una vez dentro te encontrarás muy a gusto!» Entonces el león se agachó, y su cuerpo flexible se deslizó en lo interior, sin dejar fuera más que la cola. Pero el vejete se apresuró a enrollar aquella cola, y meterla rápidamente con lo demás, y en un abrir y cerrar de ojos tapó la abertura, y la clavó con solidez.

Entonces el león intentó moverse y retroceder, pero las puntas aceras de los clavos le penetraron en la carne, y le pincharon por todos lados. Y se puso a rugir de dolor, y exclamó: «¡Oh carpintero! ¿Qué viene a ser esta casa tan angosta que has construido, y estas puntas que me hieren cruelmente?»

Oídas estas palabras, el hombre lanzó un grito de triunfo, y empezó a saltar y a reír, y dijo al león: «¡Son las puntas de Ibn-Adán! ¡Oh perro del desierto! así aprenderás a tu costa que yo, Ibn-Adán, a pesar de mi fealdad, de mi cobardía y mi debilidad, puedo triunfar de la fuerza y de la belleza.»

Y dichas estas espantosas palabras, el miserable encendió una antorcha, hacinó leña en torno del cajón, y le prendió fuego. Y yo, más paralizada que nunca de terror, vi a mi pobre amigo arder vivo, muriendo con la muerte más cruel. Y el maldito Ibn-Adán, sin haberme visto, porque estaba tendida en el suelo, se alejó triunfante.

Entonces, pasado bastante tiempo, me pude levantar, y me alejé con el alma llena de espanto. Y así pude llegar hasta aquí, donde el Destino hizo que os encontrara, ¡oh señores míos, de alma compasiva!»

Cuando el pavo real y la pava hubieron oído el relato de la oca...

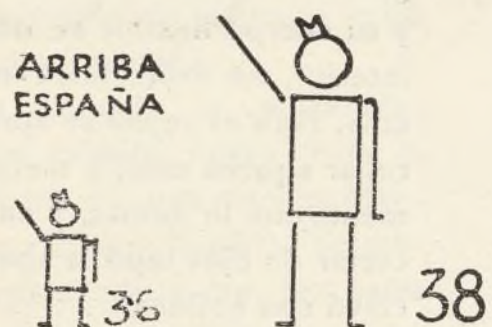
En este momento de su narración, Schahrazada vió aparecer la mañana, y se calló discretamente.»





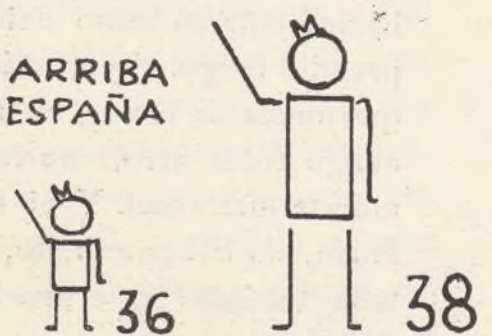
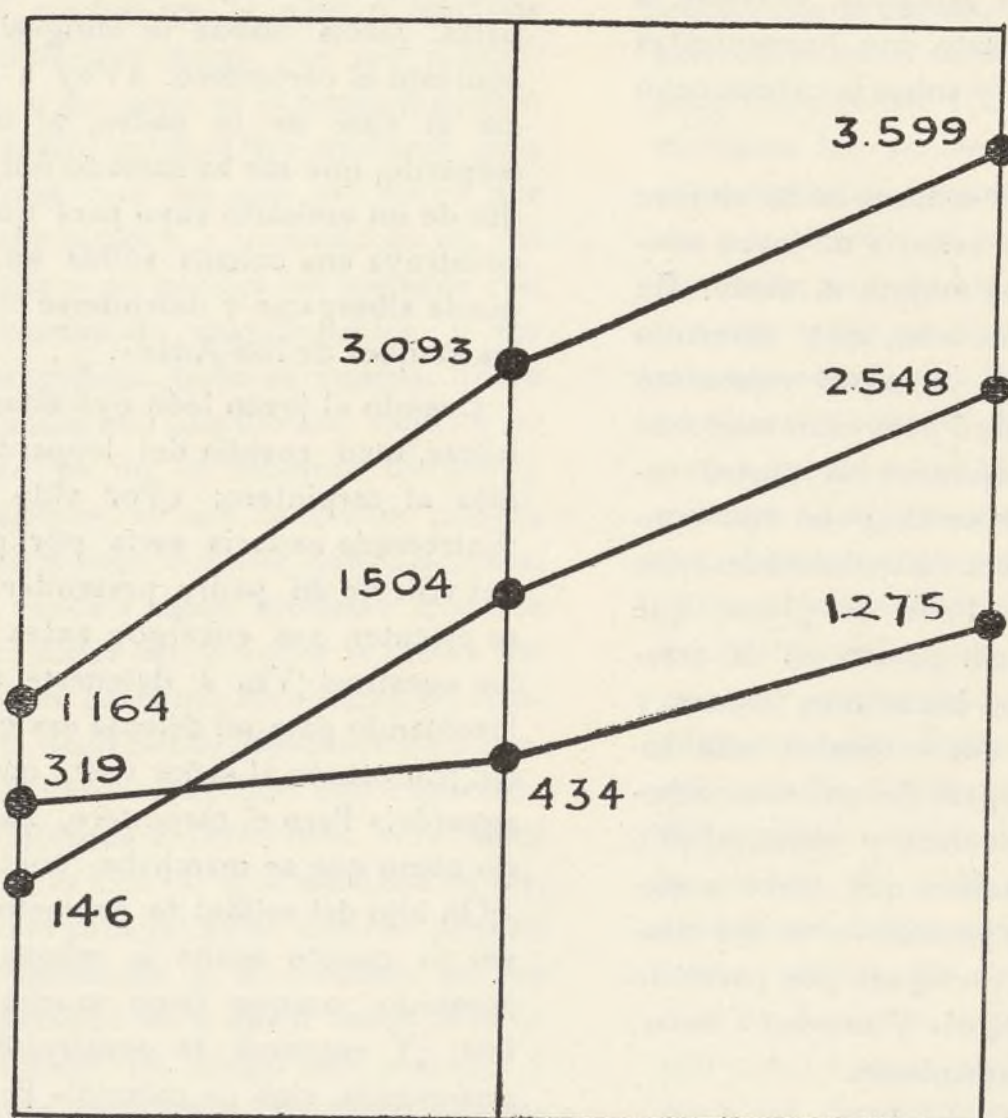
# Organizaciones Juveniles de Marruecos

Gráfico del ascenso registrado en el número de muchachos afiliados a las Delegaciones comarcales y locales marroquíes, desde el 30 de septiembre de 1936 hasta julio del actual año 1938



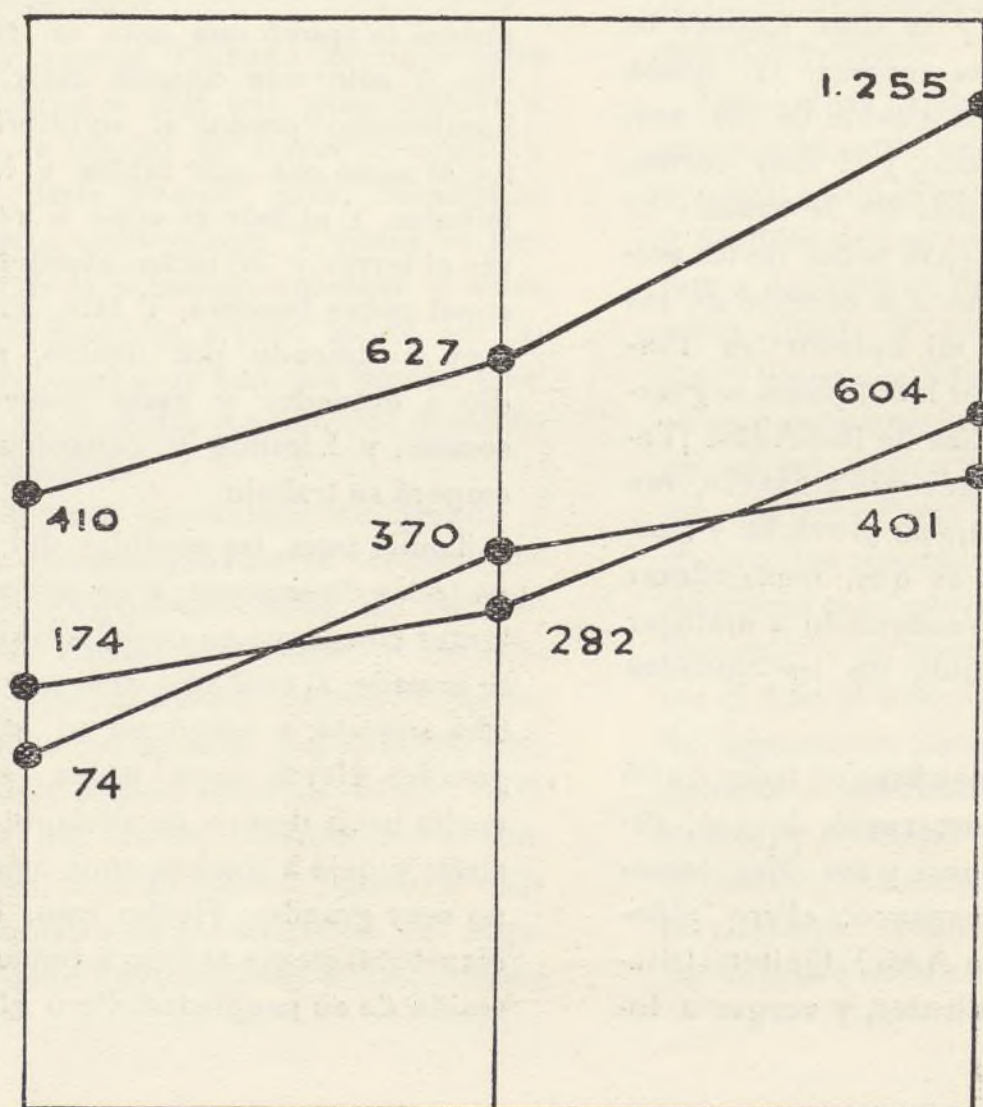
Melilla  
Tetuan  
Ceuta

IX 36 VIII 37 VIII 38



Larache  
Villa Nador  
V. Sanjurjo

IX 36 VIII 37 VIII 38





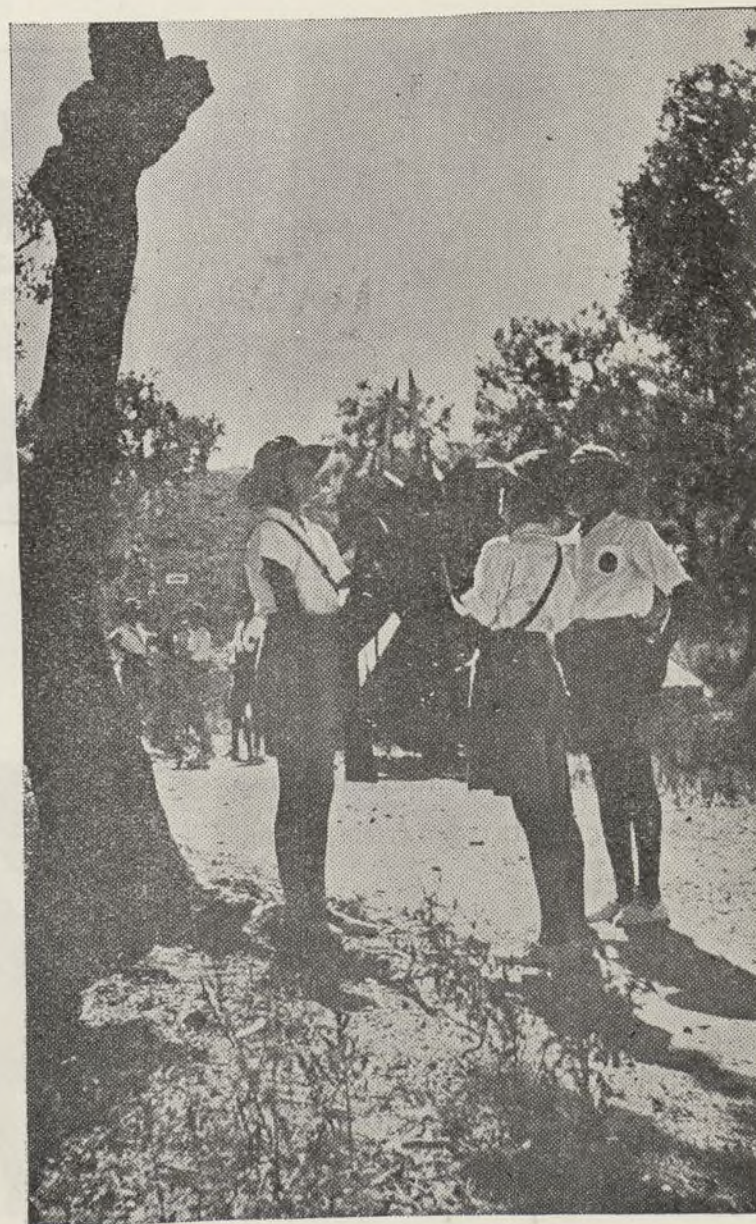
# ORGANIZACIONES JUVENILES DE MARRUECOS

## CAMPAMENTO DE CEUTA

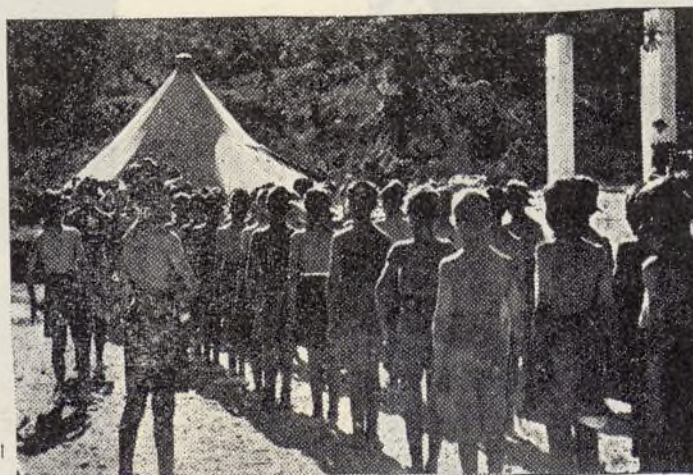


Los Campamentos han tenido vida en las poblaciones, donde por circunstancias económicas especiales y emplazamientos apropiados, pudieron establecerse. Estos Campamentos han funcionado: en Melilla, el de «José Antonio» y en Ceuta, el del «Capitán Ramos», ambos durante el verano.

Allí los muchachos han vivido al aire libre, encuadrados en una disciplina militar, que es la que ha dado vida a aquellas concentraciones, hermanados y compenetrados, ricos y pobres, con la camaradería que da la hermandad de nuestro estilo, cultivando su cuerpo mediante







los juegos diciplinados y educativos orientados al mayor robustecimiento de la raza, practicando la carrera, el salto etc.

Aparte de la reseñada actividad, han realizado los servicios peculiares de milicia, como marchas, instrucción premilitar, guardia, transmisiones, etc.

Y entremezcladas con estas actividades, ha sido desarrollada en los Campamentos la educación espiritual de nuestros jóvenes, en todos sus aspectos.

Además del precepto de oír la

santa Misa han escuchado una serie de charlas metodizadas de motivos religiosos y morales, a cargo de los capellanes y de los directores e instructores de Campamentos que, al par que les modelaba en el espíritu patrio mediante el relato de hechos dignos de ser conocidos, por quienes habían de ser los continuadores de las hazañas que nuestros héroes realizaron fueron motivando comentarios morales orientados al engrandecimiento que la Patria ha de adquirir.



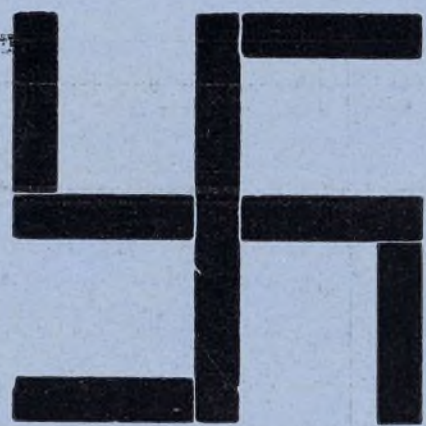
# Moras en España



Por expresa invitación del ministro del Interior en su reciente visita a Marruecos, cinco moritas de la Escuela del Tenin del Sidi Yamani han recorrido en delicioso viaje la España nacional. Bajo el cuidado de su maestra de labores indígenas y del Interventor de Asuntos Marroquíes del Sur, las pequeñas se encantaron ante el prestigio castellano de Burgos y la gracia arábigo-española de Sevilla y Granada, de Córdoba y Málaga. Y sintieron la honda emoción de ser recibidas por el propio Geueualísimo y de oírle dirigirles palabras de bienvenida y de salutación para el pueblo marroquí en su propio idioma árabe.





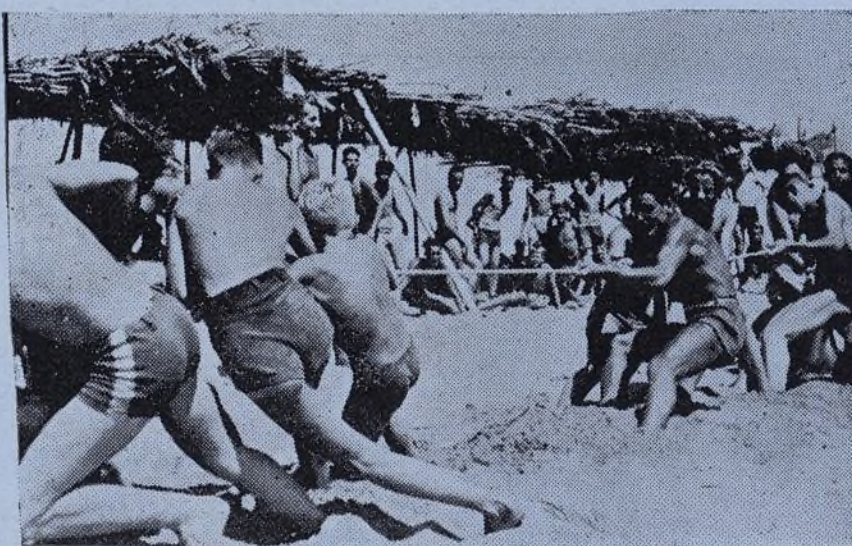


## JOVENES ALEMANES EN MALAGA

Durante unos días, tres muchachos alemanes de los Hitler Jugend y siete de Mariene Jugend (juventudes hitlerianas y juventudes navales) han fraternizado con los elementos juveniles españoles acampados en las playas de Torremolinos. Desde el toque matutino de diana hasta el de silencio que apaga los fuegos del campamento, con ellos convivieron, compartiendo sus tareas y juegos, limpiando como ellos las tiendas, organizando torneos de carreras y saltos, de cuerda y balón, de natación y equilibrio.

Y como la juventud de nuestros Movimientos no olvida nunca el espíritu entre la embriaguez física del deporte, al caer de una tarde asistió el pueblo de Torremolinos al sencillo acto, pleno de estilo y emoción, de colocar en la Cruz de los Caídos una corona que los jóvenes alemanes dedicaban a los que sucumbieron por la defensa del Occidente.

También visitaron nuestros huéspedes del Jungovlk el Campo de Aviación vecino, y las obras de la Alcazaba malagueña.







**Adolfo Hitler:** el hombre cuya actitud indomable y rectilínea ha logrado agolpar a su alrededor en inolvidable coyuntura al bloque de las cuatro potencias occidentales frente a los zapadores del Oriente soviético, ansioso de guerra y demolición. ════════════



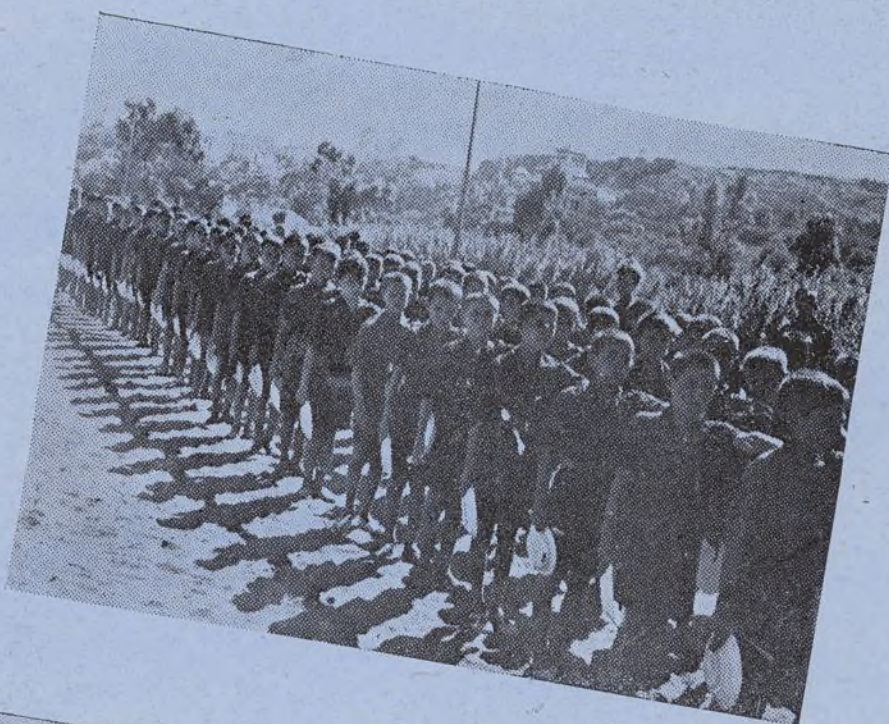
# Campamento de Organizaciones Juveniles en Torremolinos



Bajo el doble símbolo imperial del yugo y las flechas, se adiestra la juventud convocada por el toque a rebato de la Historia; se adiestra para su entrada en la palestra en época revolucionaria y para hacer también una revolución. Por eso es de milicia y disciplina, con perspectiva de armas en pabellón, su aprendizaje en ímpetu hacia el futuro.





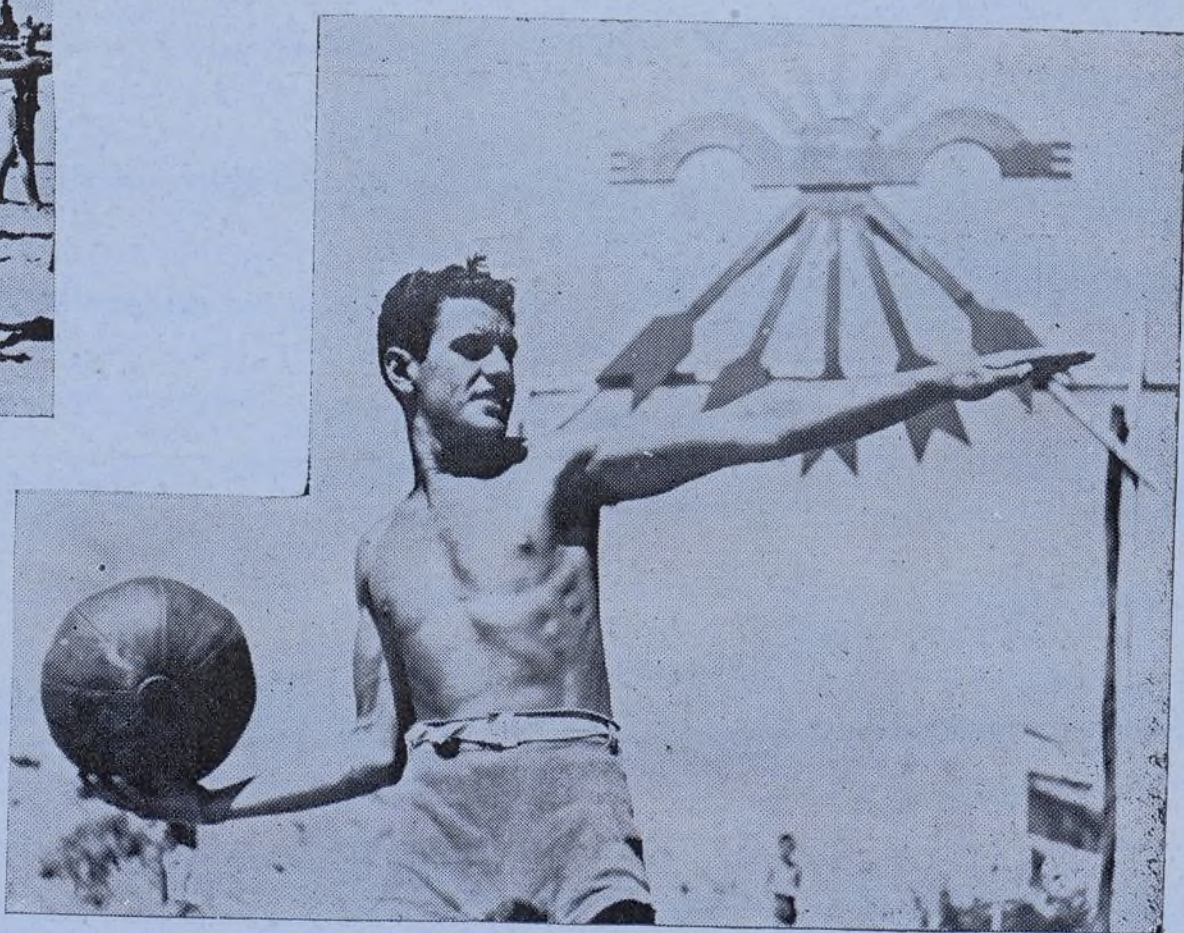


Sobre la arena de la playa, seca y árida, el cadete ha elevado su tienda con la conciencia de sus deberes; él levanta la cama apenas la diana suena, alterna el baño con la instrucción premilitar, y el deporte con la educación del espíritu. Y forja la materia prima del suyo en la disciplina física y el aprendizaje moral, enterándose de que la vida de lucha que le espera, a diferencia de la arena donde plantó sus tiendas, es seca, pero no árida.



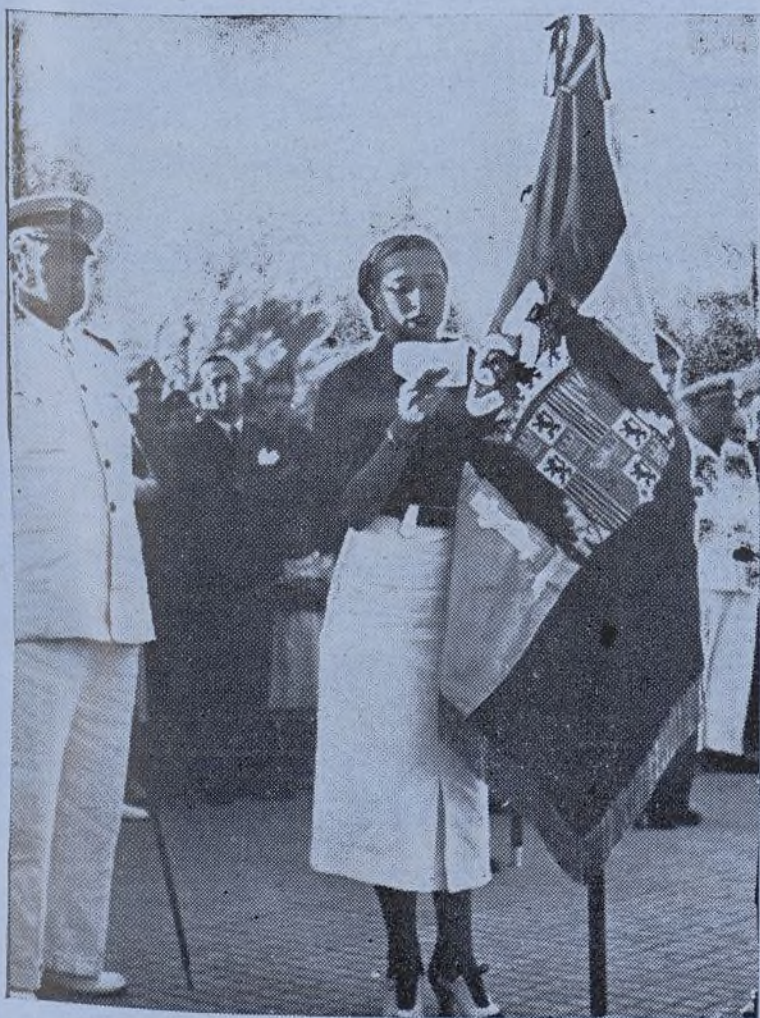
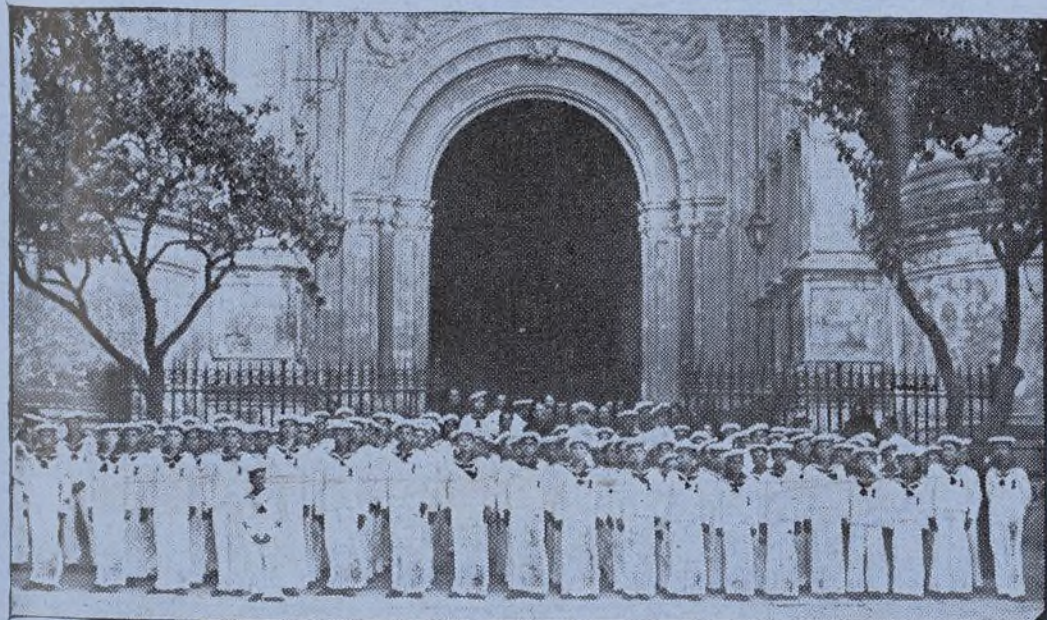


Cultura física; he aquí el primer objetivo de la Falange para sus juventudes. Cuerpos robustos en donde pueda alojarse con más holgura y circular con mayor vitalidad la doctrina. Músculos de acero y almas de oro: así lo quería José Antonio.





# FLECHAS NAVALES

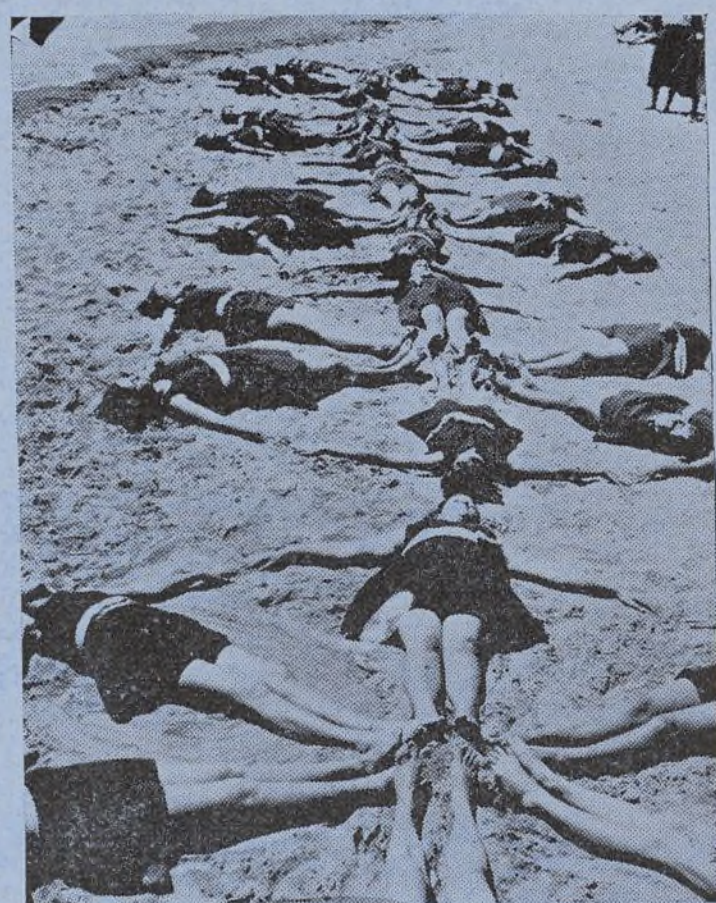


Con ocasión de haber tomado la Primera Comunión quince de los Flechas Navales malagueños, la Delegada Provincial de la Sección Femenina y la de Frentes y Hospitales hicieron entrega a la Escuela de sendas banderas, nacional y nacional sindicalista, en un acto sencillo y emocionante.



En la hermosa finca de Santa Tecla, frente al Campo de Golf sobre la carretera Málaga-Cádiz, se han sucedido los acampamientos de Flechas Femeninas que han intercalado en su existencia higiénica la fertilidad de unas lecciones y la gracia de unas danzas rítmicas, en femenina combinación y armonía de utilidad y de arte.

De sus resultados, como de los restantes de España, hablan las manifestaciones autógrafas de la mas alta jerarquía de estas Organizaciones, cuando dicen así:



«La Organización Juvenil de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S. tiene por misión unir en ideales comunes la infancia y la Juventud de España. Poner en contacto en determinados momentos a los miembros de la Organización. Poco a poco hay que adivinar cuáles son los momentos más oportunos para esta fusión espiritual de las secciones.»

«Estamos satisfechos de haber comprobado que nuestros Campamentos del verano 1938 han sido un éxito rotundo de unión, disciplina y alegría. La oración en común, las canciones, los juegos vigilados y dirigidos de cerca por magníficos instructores, crean un ambiente de solidaridad, de alegría sana, de buenas costumbres, de estilo y gracia nacionalsindicalista.»





# CAMPAMENTO DE FLECHAS FEMENINAS EN SANTA TECLA



...ge a diario a la pérdida de la intimidad, la  
 con la acongojante responsabilidad de obrar.  
 Por eso hay que entender la jefatura humildemente  
 como un puesto de servicio y pare lo que pare no se  
 puede desertar ni por impaciencia ni por desaliento  
 ni por cobardía.

José Antonio



**Escuela  
 de Formación de  
 Jerarquías  
 y  
 Mandos de Falange  
 Femenina**







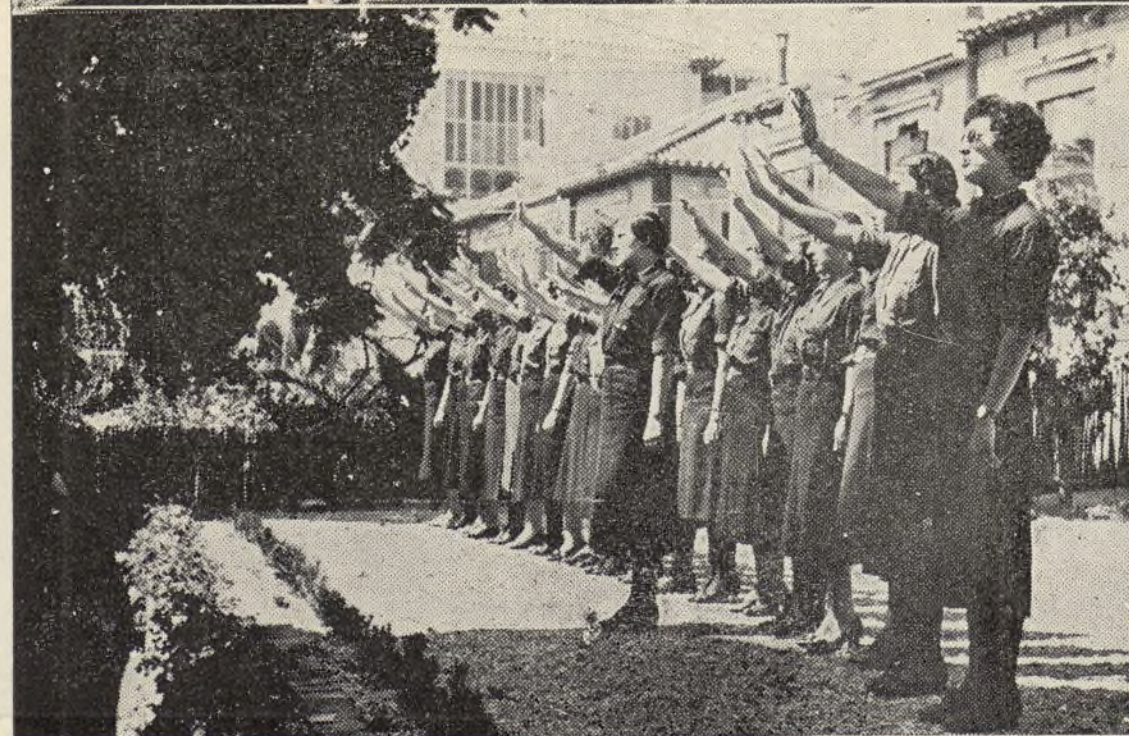
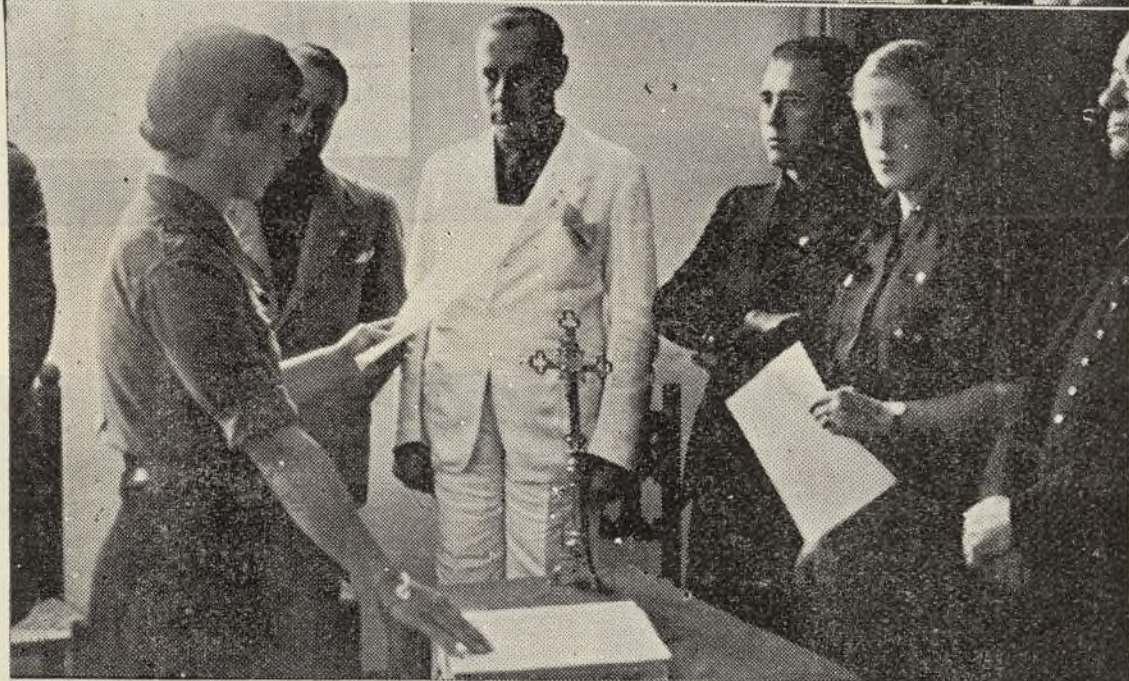
En uno de sus viajes a Málaga Pilar Primo de Rivera inauguró la Escuela de Formación de Jerarquías y Mandos de Falange.

Las Jefes Provinciales y otros mandos al frente de las Delegaciones de Servicios de la Sección Femenina van desfilando por Málaga en cursos sucesivos para su completa formación, dentro de las normas y del estilo.

Cursos breves, de cuarenta días, en un régimen intensivo, plena disciplina y vida uniforme de trabajo y de esfuerzo. Clases de cultura física, historia del Movimiento, doctrina nacional-sindicalista, religión, etc., van formando sucesivamente el espíritu falangista de las camaradas Jefes que vienen de diferentes provincias. Ellas llevarán este sentido del Movimiento a cuantas mujeres nacional-sindicalistas trabajan en la retaguardia por la plenitud absoluta del nuevo Estado.

En la rapidez de la labor, no falta un sello femenino, un espíritu abierto que pone sobre todo el sentido militar de la disciplina del curso, la nota juvenil y alegre.





Con ceremoniar severo, escueto, grave, como cumple a la rectilínea austeridad de nuestro estilo, se cerró otro cursillo de Jefes en la Escuela de Formación de Jerarquías de Falange Femenina. Unas palabras concisas del Jefe Provincial del Movimiento, la Oración de los Caídos leída por Fray Justo Pérez de Urbel, la lectura de los 26 puntos por el Jefe Provincial de Propaganda, y luego —emocionante y firme— el juramento de la Falange reiterado en labios de las futuras jerarcas nacional-sindicalistas.





«...nuestro José Antonio forma en los luceros con su vieja guardia. José Antonio se nos fué para siempre. Pero su recuerdo vivirá para siempre en nuestros corazones como vive en el corazón y en la mente del Caudillo.»

*(Palabras de Raimundo. - Valladolid 18 Julio 1938)*

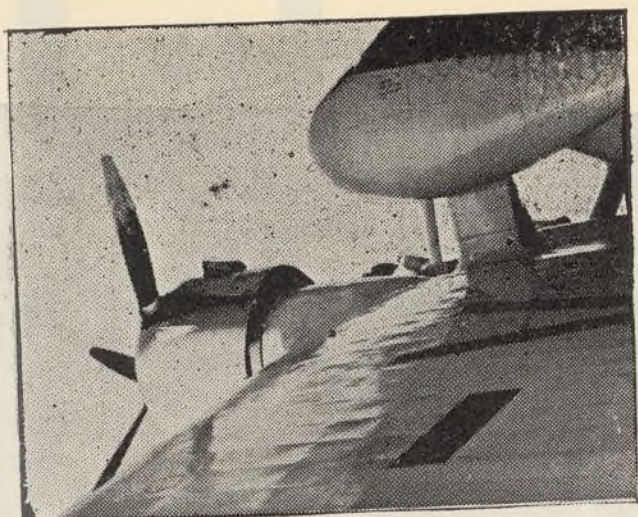


JUN

Lo  
pecia  
a la  
Banc  
entre  
metá  
de u  
por l  
náut  
gaci  
des l  
los a  
bello

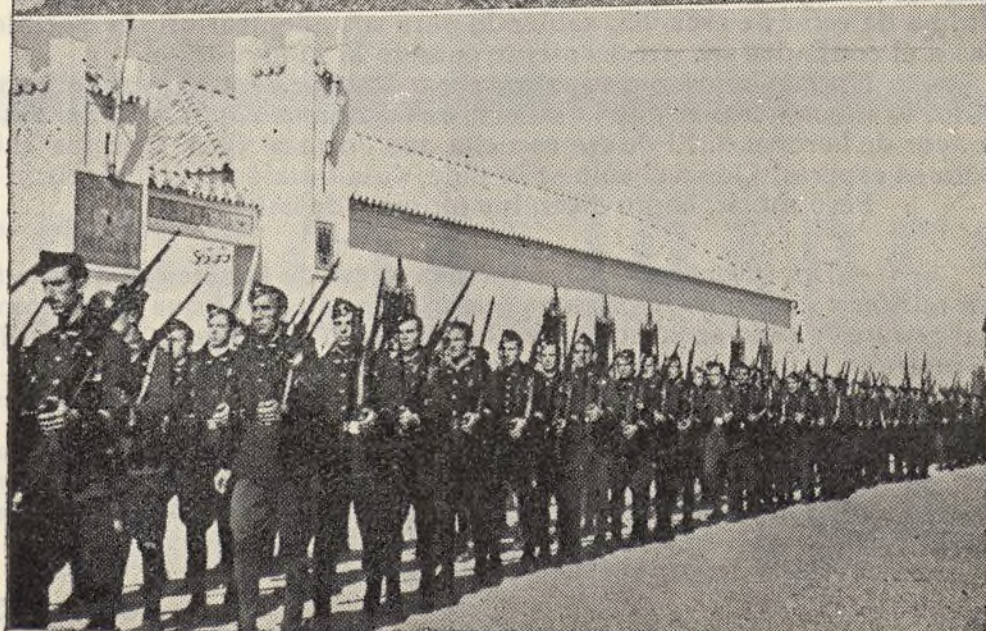
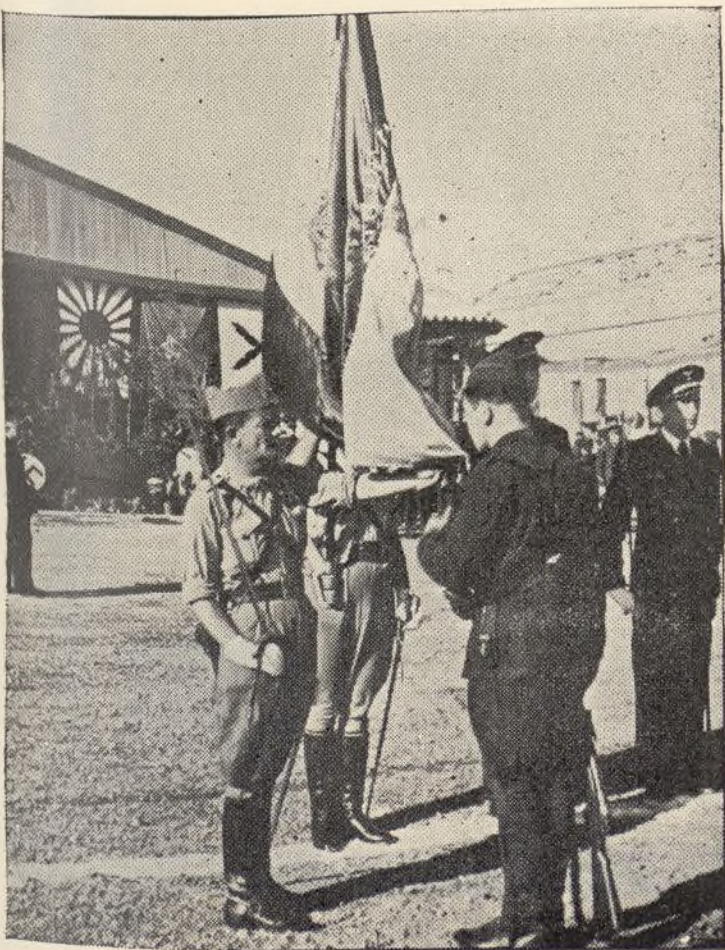






## JURA EN EL CAMPO DE AVIACION

Los alumnos de la Escuela de Especialistas de Aviación procedieron a la renovación del juramento a la Bandera. En el mismo aerodromo, entre un potente dormitar de pájaros metálicos, se celebró el acto después de una misa de campaña. Invitadas por los profesores militares de aeronáutica asistieron las diversas delegaciones de Falange y las autoridades locales, ante las que desfilaron los alumnos entre los modernos pabellones del Campo de Aviación.





# HEROISMO DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA



Llega el momento de rendir visita a la Ciudad Universitaria, castillo de heroísmo que hasta tiene su pasarela que juega a puente levadizo sobre el foso estrecho del río Manzanares que, a diario, desde veinte meses hace, recibe la lluvia de sangre que mana de las heridas de los soldados de la Universitaria.

Del otro lado de la pasarela que uno cruza esforzando la dignidad, el Jefe de la Ciudad espera. Es el tercero que la manda desde aquellos días finales del 36.

El primero se llamaba Carlos Asensio. Llevó hasta allí los 1.200 hombres que el 6 de noviembre cruzaron el Manzanares. Acampó en la otra orilla y con doce campañas que parían el año 1937 se fué a escribir páginas de gloria entre los olivos del Jarama y entre la metralla y los escombros de Brunete.

El segundo en mandarla fué Rios Capapé, cuyo nombre ya todos los españoles asocian con el de la Ciudad en la que, a través de año y medio, fué poniendo día a día su constancia, su heroísmo y su ciencia.

Hoy manda la Ciudad Universitaria el teniente coronel Fernández Virto, quien llanamente, tras el firme apretón de manos, nos conduce como noble castellano por los vericuetos que forman su heroica fortaleza.

— Sin novedad...

— Sin novedad...

— Sin novedad...

Yo no sé, Remarque, dónde viviste la guerra europea. Pero yo te hubiera querido ver oyendo el «sin novedad» sereno, sonriente, de estos hombres, legionarios, soldados y moros, que acaso ante nuestra presencia habían separado de sus oídos el geófono con que vigilaban el avance de la próxima mina.

— Son 92 metros de diámetro.

Habla el oficial especialista en minas que, acabada la guerra en Oviedo, vino aquí a continuarla. Es un hombre que tiene la misma profundidad de su trabajo. Nos ha traído ante ese embudo de noventa y dos metros de diámetro que produjo una mina con una carga de diez toneladas de dinamita. Las cifras son espantosas, como espantoso es contemplar ese embudo que ávidamente ha tragado vidas y cuerpos y del que unos hierros salen a modo de brazos en signo de protesta contra el procedimiento subterráneo que huye de la luna y va a hacer la guerra en las entrañas mismas de la tierra. Pero todo eso es nada comparado con el espectáculo de ese hombre que una vez que se comprueba que los trabajos de minar han acabado, una vez que se sabe la mina cargada y preparada, ha de estar de escucha, sabiendo para sus adentros que es posible que en los minutos a él confiados sea precisamente cuando la mina estalle.

No hay heroísmo superior a ese. Luchar contra un enemigo superior, pero conocido, es mucho. Saber que la muerte es segura, es aún más. Pero hay todavía un grado mayor de heroísmo. El de ese escucha que durante diez minutos sabe que su misión sólo es esperar. Que a él sólo se le pide, si la ocasión llega, morir.

Pero morir, como dicen los moros, «de balde».

— ¡Eh, insensatos! ¿Qué memez es esa de la defensa de Madrid? La ciudad de un millón y medio de habitantes que no supo impedir que 1.200 hombres de las fuerzas del general Varela se afincasen en la Ciudad Universitaria y que allí continúen, contra la metralla, contra la dinamita, contra la muerte. ¿Qué mito es ese? Aquí no hay más auténtica defensa que ésta de la Ciudad Universitaria que el mundo ni remotamente adivina,

Acompañados hasta la pasarela nos despedimos. Ya en el otro lado nos volvemos. La mano al alto del teniente coronel nos parece la lanza del mismo Alonso Qñijano El Bueno.

Al fondo, esta vez, se ven en ruinas los molinos de viento.

José A. Giménez Arnau



# Laboratorio

---

## PEREZ

## BRYAN

---

### ESPECIALIDADES

### FARMACEUTICAS

---



# Los verdaderos plenipotenciarios de Europa



EL HOTEL  
DREESSEN,  
DE  
GODESBERG

## Nuevo estilo

El día 14 de septiembre de 1936 surgió a la luz un documento nuevo en la Historia, exótico en la tradición diplomática, extraño y transcendental: era un telegrama. Un telegrama redactado con desmañada prosa. Con estilo tosco, precipitado y mercantil. Un telegrama de hombre inglés de negocios, que ve en quiebra el suyo y pide moratoria.

Decía el histórico documento, digno de literal reproducción: *In view of increasingly critical situation, I propose to come over at once to see you with a view to trying to find a peaceful solution. I propose to come across by air and am ready to start to-morrow. Please indi-*

*cate earliest time at which you can see me and suggest place of meeting. Should be grateful for very early reply.* («En vista de la situación crecientemente crítica, le propongo ir inmediatamente a verle con vistas a tratar de hallar una solución pacífica. Le propongo ir por aire y estoy dispuesto a partir mañana. Sírvase indicar el plazo más breve en que pueda verme y señale punto de reunión. Le agradecería muy pronta respuesta»).

Firmaba Neville Chamberlain, el «Premier» o jefe del Gobierno británico, e iba dirigido a Adolfo Hitler, el «Führer» o conductor alemán.

Desde aquel momento, algo se transformaba y derrumbaba en el derecho consuetudinario de las relaciones internacio-

nales: el sistema de intermediarios, de representantes, de mandatarios morosos, de plenipotenciarios inertes. Y apunta un estilo nuevo, en que los problemas inaplazables pueden ser resueltos con tajante forma en una coincidente cita de aviones que transportan jefes de Gobierno en sus lomos. ¡Quién sabe si esta norma, puesta en práctica por el Zar Nicolás y el Kaiser Guillermo, por el rey Jorge y M. Poincaré, hubiera atajado lo que los condes Berchtold y Tisza, y los embajadores Paléologue e Iswolsky no supieron sino precipitar hace 24 años!

## Cambios de táctica

Cierto que el ambiente de Europa es hoy polarmente opuesto al de hace cinco lustros. En 1914 eran los socialistas los que hacían jugar sus palancas internacionales para evitar la guerra; en 1938 es el marxismo el único que apetece la guerra.

Finalizando julio de 1914, el choque se hacía incontenible. En Berlín el diputado socialista Hoffmann organizaba una asamblea anti bélica en pleno Parque de Treptow. En Londres, el Partido laborista celebraba en la plaza de Trafalgar un mitin donde se daba lectura a las conclusiones pacifistas de Hénderson. En Bruselas, el Comité federal invitaba mediante una proclama de la Casa del Pueblo a manifestaciones de protesta. En Vilna y Kharkov, la III Internacional instigaba a los reclutas a rebelarse contra la movilización. En París, se convocaba a una reunión colosal en la Sala Wagram donde hablaría Jaurés.

Pero Jaurés cayó asesinado en el café du Croissant de la rue Montmartre, y la guerra estalló.

Y el día en que fué declarada, fué día de alborozo popular en París, cuando Viviani leyó el mensaje de Poincaré ante los 400 diputados en el Palacio Bourbon; y en San Petersburgo, cuando Goremkyn leyó el suyo en el Palacio de Invierno; y en Viena, por cuyo Ring se desbordó la multitud cantando la marcha del Príncipe Eugenio; y en Berlín, por cuya Unter den Linden resonaban los gritos de «nach Paris!»

En 1938, año de triunfo para la política autoritaria, los desbordamientos de júbilo se han producido en Berlín y en Londres, en Roma y en París, al volver sus gobernantes el día 30 de septiembre de München, después de cavar con resuelta mano los cimientos de la paz europea.





## El nubarrón barrido

Dos fechas antes, un nuevo julio del 14: movilizaciones bélicas, precauciones de retaguardia, preparativos para un incendio inminente. Y Checoslovaquia, tornavoz de Moscú, asegurando que ni un soldado alemán cruzaría sus fronteras.

El día 30, por la simple entrevista de cuatro hombres verdaderamente «plenipotenciarios», el sol surgiendo sobre Europa. Y el acuerdo conminatorio: del 1 al 2 de octubre entrarán las tropas alemanas en la zona Suroeste del país bohemio, en la famosa Böhmer Wald; del 3 al 4 en la del Norte, en Reichenberg, Friedland, Warnsdorf, etc.; del 3 al 6 en la del Oeste, corazón del movimiento sudete, con Eger, Karlsbad, Marienbad, Graslitz, Aussig; del 6 al 7 en la del Noroeste, en Jägerndorf y demás pueblecillos lindantes con la región polaca. Y esta — la Silesia y el antiguo ducado de Teschen — será ocupada también sin más trámites, ya que la U. R. S. S. denunció el Pacto de No-agresión polaco-soviético.

En cuanto a las demás minorías, verán garantizados sus derechos a la autodeterminación: los rutenos, rusos ucranianos, podrán pedir su regreso a Ucrania o reunirse con los restantes de la Galizia polaca; los magyares tornarán a Hungría; los

eslovacos mismos han comenzado un movimiento de secesión, tendente asimismo a incorporarse a una futura Hungría grande. El mapa de Europa, tan desastrosamente zurcido en Versalles, cambia rápidamente...

## La columna axial

Hitler lleva camino de lograr su vasto sueño: la Triple Alianza Alemania-Italia-Inglaterra, eje formidable de Occidente, equilibrado conjunto gravitatorio, reforzado, como satélites o giróscopos estabilizadores, por España y Francia, Yugoslavia y Polonia, en sólido haz contra el Asia encabezada por Moscova.

¿Se resignará el Kom-Intern? Ciertamente no: su actual silencio, producto de su fulminante e imprevista derrota en Munich, anuncia preparativos de nuevas maniobras subterráneas. ¿Dónde? ¿Con qué ocasión? ¿En la campaña del plebiscito de las minorías en Checoslovaquia? ¿Con agitaciones de las minorías rusas en Polonia, o de las húngaras en la turbia y ambigua Rumania?

Aplicaremos su fórmula: «nitche vó». Nada importa. Sabemos que la Tercera Internacional había arrastrado a Europa a una espantosa conflagración. Y sabemos que Francia y Bélgica y Suiza han desmovilizado, que por la Gare de l'Est

regresan los reservistas de la línea Maginot, que en los parques de Londres se demuelen los trazados de refugios proyectados, que Chámbérlain va a realizar una jira por el Mediterráneo con Mussolini, que París va a reconocer el Imperio etíope; y que ya se piensa en una Conferencia Económica mundial...

No, no se duermen «los Cuatro» sobre los aplausos.

## Símbolo

En Godesberg, mientras conversaba con Hitler, pudo Chámbérlain admirar el maravilloso paisaje de los Siebengebirge cubiertos de bosque, y el Rhein corriendo bajo sus frondosas cimas hacia la doble aguja gótica de la catedral colonesa.

Y pudo ver, muy próxima, la Drachenfels, la Roca del Dragón, a cuya sombra Sigfrido mató al monstruo y se bañó en la sangre que le hizo invulnerable la epidermis, salvo en un punto hasta donde revoloteó y se posó la hoja de un árbol próximo.

Mussolini y Hitler han vencido esta vez a la Hidra; pero no ignoran sus resurrecciones. Y no olvidan que, a su espalda, se embosca siempre el traidor Hagen con vestiduras israelitas, dispuesto a alancear su punto vulnerable.

I g n a c i o M e n d i z á b a l



# TESTIMONIOS EXTRANJEROS

*(Cuando Alvarez del Vago en Ginebra se refiere al hambre y al caos de la España Nacional, y los periódicos de Barcelona publican escalofriantes relatos de la inanición de Zaragoza, «donde el pueblo famélico revuelve las basuras buscando peladuras de patatas», no podemos molestarnos en indignarnos ni en reirnos: sabemos que si no fuese por la mentira ya no quedaría de la España roja sino el recuerdo teñido en sangre. Pero sí queremos brindar a nuestros lectores extranjeros unas simples traducciones elegidas al azar de periódicos imparciales y aún hostiles).*

## Del "DAILY MAIL" diario inglés

«Zaragoza es hoy la ciudad más curiosa del mundo. Población que antes de la guerra contaba con menos de 200.000 habitantes, hoy alcanza casi un millón. La animación es enorme por sus principales vías.

Zaragoza es el Cuartel General del Ejército del Norte del general Franco, y por tanto el centro nervioso de los frentes Teruel-Castellón y del ex-

tenso catalán. Día y noche puede verse por las calles un continuo movimiento de camiones con transportes guerreros, y durante la mayor parte de las horas en que reina la luz diurna, sobre las cabezas no cesa el zumbido de los aviones de bombardeo que van y vuelven a los frentes.

Encontrar habitación en Zaragoza es un problema de estrategia. Yo he teni-

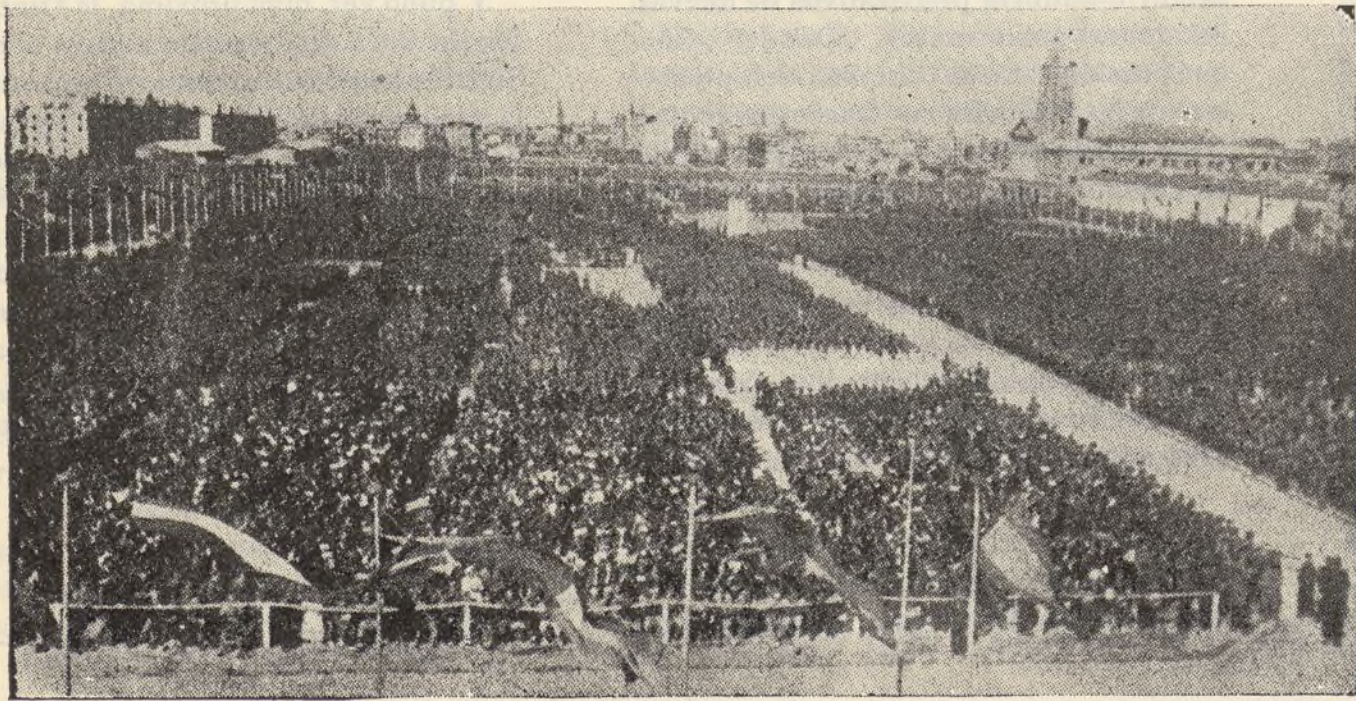
do gran suerte, hallando un local por 10 chelines diarios para mí solo. Tres días me costó dar con él, y mi habitación es el comedor de mi alojante, que come con la familia en la cocina.

El alimento, después de dos años de durísima guerra, es bueno y abundante; solo escatiman los huevos, que se remiten casi en su totalidad a los hospitales de sangre. He comido en estos días carne en abundancia, arroz,

macarrones, pescado y hasta café.

Por ninguna parte he visto colas para comprar alimentos, como se nos decía, ni tampoco sé lo que es un «raid» de los aviones gubernamentales. Los hubo al principio, pero ahora está la ciudad formidablemente defendida. El calor aprieta, pero menudean asimismo las bebidas. Solo durante algunas horas del día se percibe alguna disminución, cuando esta población de un millón de sedientos pide a la vez de beber en bares y horchaterías. Entonces hay que contentarse con el servicio (ilimitado, eso sí) de limón helado, o naranjadas.

Entre 7 y 9 de la tarde todo el mundo se echa a la calle, a pasear por los



Un día de concentración patriótica en Zaragoza, la ciudad «caótica y famélica» según Barcelona



tres amplios andenes del Paseo de la Independencia, o por los demás paseos y parques del ensanche moderno. Soldados, moros, legionarios y extranjeros, uniformes con todos los matices del azul y del kaki, circulan mezclando todos los dialectos españoles con el árabe o el italiano.

Toda esa muchedumbre pasea igual que en las capitales provincianas y en los pueblos de Inglaterra, mientras millares de autos se cruzan por las calzadas obedientes a las señales luminosas de circulación. Los paseantes más afortunados llevan a su lado una guapa chica; los desafortunados se limitan a mirarles con envidia. Las muchachas se resienten de la escasez de medias de seda, barritas

de carmín y otros elementos de seducción, con lo cual se ven rubias artificiales que tornan a su nativa belleza morena con tonalidades extrañas.

Ni el tabaco escasea; mi género predilecto me cuesta 4 peniques y medio la cajetilla de 20 cigarrillos, y lo hay hasta de la mitad de ese precio.

Los soldados tienen permiso para ir en mangas de camisa, a causa del calor; en cambio el alcalde ha dado un bando prohibiéndoselo a los paisanos, así como arrojar papeles o basuras a las bien regadas calles.

Todos piensan en la probabilidad de que se pase otro invierno en guerra, pero nadie retrocede ante la idea, ni piensa sino en seguir hasta el fin la amarga lucha.»

## De "VERS L'AVENIR" revista belga

«Los soldados de Franco se apresuran a restaurar el orden y la civilización en el país a medida que conquistan pueblos y ciudades. Improvisan altares en las ruinas de las magníficas iglesias incendiadas por los que apoyan al Gobierno en nombre de la civilización bolchevique: templos que albergaban tesoros artísticos de incalculable valor, obras de los grandes escultores Mena, Montañés,

Salcillo y otros; y su primer cuidado es abrir las escuelas para que la educación de los niños pueda proseguir inmediatamente y todo ello con una bella característica: la ausencia de rencor para los que puedan ser aprovechados en la España Nueva, en especial la infancia, suma de los mejores cuidados y desvelos por parte de los hombres y las mujeres nacionalistas.»

## De "NEUE ZUERCHER ZEITUNG" publicación suiza

«He visto niños gitanos, una pequeñuela andaluza y unos chiquillos vascos jugando juntos y felices en el hogar de «Auxilio Social». El cuidado de la infancia es la mejor propaganda que Franco puede presentar al mundo. No hay país donde se le

dé la importancia y se le preste la atención que les suministra la España nacionalista. El «Auxilio Social» no establece diferencias entre los hijos de sus enemigos y sus propios huérfanos, mirando por todos con idéntica caridad cristiana.»

## De "LA GARONNE" diario francés

«El espíritu que guía a los nacionalistas es a la vez cerebro y corazón, inteligencia y fé. Mientras Franco no ha cometido aún un solo error de estrategia, sus contrincantes no dieron jamás sensación de unidad de mando, ni de una simple idea directriz. Pero la superioridad de Franco pertenece a un orden más alto que el técnico: es la de la organización sobre la anarquía, del trabajo sobre la ociosidad, de la prosperidad metódica sobre la creciente miseria de los gubernamentales. Del amor de crear sobre el odio destructor.»

«El espíritu que guía a los nacionalistas es a la vez cerebro y corazón, inteligencia y fé. Mientras Franco no ha cometido aún un solo error de estrategia, sus contrincantes no dieron jamás sensación de unidad de mando, ni de una simple idea directriz. Pero la superioridad de Franco pertenece a un orden más alto que el técnico: es la de la organización sobre la anarquía, del trabajo sobre la ociosidad, de la prosperidad metódica sobre la creciente miseria de los gubernamentales. Del amor de crear sobre el odio destructor.»

## Del "BOSTON POST", periódico norteamericano

«Basta observar las regiones ocupadas por el general Franco para llegar a la conclusión de los felices días que esperan a España después de su triunfo. El daño material, aun siendo grande, no lo es tanto como la violencia de la guerra pudiera hacer temer, y la restauración en la paz no será difícil. Antes de que la lucha empezase yacía Es-

paña en lamentable postulación económica, acelerada hacia la ruina cuando comenzó la dictadura del pueblo en 1936, y en camino de reaccionar con la férrea administración de los nacionalistas. Los americanos están locos si suponen que en la España antifascista rige una democracia como la que rige en los Estados Unidos.»



● **Donde  
fracasa toda  
alimentación**

**"Cerequimil"  
Fernández**

**triunfa** ●



# La Obra Nacional de Medicina Social

## BOSQUEJO DE FUNCIONAMIENTO

La Obra Nacional de Medicina Social, ofrece y con el ofrecimiento vá la seguridad de cumplirlas, unas incuestionables ventajas al garantizar a la clase media y obrera una asistencia como jamás la ha tenido y que solo podían recibir en el régimen abolido las clases de Beneficencia o las excesivamente acomodadas. Ella suministrará las siguientes prestaciones: Asistencia médica domiciliaria, dotación de medicamentos y especialidades farmacéuticas, consulta y tratamiento de las diversas disciplinas médico-quirúrgicas. Enfermedades de la Infancia, del Aparato Digestivo y Nutrición, Enfermedades propias de la Mujer, del Pulmón y Corazón, Enfermedades de los Ojos, Naríz, Garganta y Oídos, Enfermedades de la Piel, Vías Urinarias, Enfermedades nerviosas, y mentales, Boca y Dientes, Cirujía general, especial y Ortopédica, Asistencia a partos normales y complicados, Análisis clínicos, Rayos X, Radiografías, Electrología médica, etc. Y cuando el auge de esta Institución lo consienta pondrá en funcionamiento Clínicas Quirúrgicas, Sanatorios Antituberculosos, Maternidades, Pabellones de Enfermedades infecciosas, etc. Los beneficiarios de esta Obra serán por el momento de inscripción voluntaria, ya que se rehuye todo sistema coactivo, sino que por el contrario se quiere realizar una labor de apostolado, exponiendo las excelencias de un sistema que ha de reportar a obreros, empleados, clases modestas de la industria, comercio y agricultura, los más beneficiosos influjos.

Podrán formar entre todos ellos el personal de todas clases, funcionarios del Estado, Provincia, Municipio, empleados de Empresas particulares, Entidades privadas, comerciantes, industriales, comisionistas, labradores, miembros de profesiones liberales y en general todas

aquellas personas cuya retribución anual procedente de trabajo, renta o pensión no exceda de 8.000 pesetas. Estos beneficiarios serán de dos tipos, llamados familiares e individuales. Entendiéndose por beneficiario familiar no solo al titular de una póliza o cabeza de familia, sino también su esposa, padres, hijos y aquellas otras personas de la familia que viviendo en el propio domicilio, graviten a sus expensas, figurando todos en un mismo carnet, al que corresponderá por el conjunto de una sola cuota. Pero cuando en el seno de una familia existan miembros que perciban sueldo, jornal o cualquier otra forma de retribución, a pesar de que el tutor sea poseedor de

una póliza, para que sus atenciones sean cubiertas por la Obra, como la de sus familiares, vendrá obligado a inscribirse como beneficiario individual. Las cuotas serán una de entrada y por una sola vez en el momento de la inscripción, que será de 10 pesetas hasta un ingreso de 6.000 pesetas anuales y de 15 pesetas hasta la percepción de 8.000 pesetas al año. Si el beneficiario está inscrito en algún Sindicato Nacional pagará de cuota de entrada hasta 4.000 pesetas de ingreso anuales, 5 pesetas; de 4.001 a 6.000, 7.50 ptas. y de 6.001 a 8.000, 10 pesetas. Las cuotas mensuales de beneficiarios individuales o familiares están consignadas en el siguiente cuadro:

### CUOTAS MENSUALES

Hasta 4.000 pesetas . . . . .	7.—
De 4.001 a 4.500 . . . . .	7.50
De 4.501 a 5.000 . . . . .	8.35
De 5.001 a 5.500 . . . . .	9.15
De 5.501 a 6.000 . . . . .	10
De 6.001 a 6.500 . . . . .	10.85
De 6.501 a 7.000 . . . . .	11.65
De 7.001 a 7.500 . . . . .	12.50
De 7.501 a 8.000 . . . . .	13.85

### INDIVIDUALES Y FAMILIARES

Hasta 5.000 . . . . .	12.00—
De 5.001 a 6.000 . . . . .	13.75—
De 6.001 a 7.000 . . . . .	15.00—
De 7.001 a 8.000 . . . . .	16.35—
De 8.001 a 9.000 . . . . .	17.60—
De 9.001 a 10.000 . . . . .	18.75—
De 10.001 a 11.000 . . . . .	20.00—

Siendo exactamente la misma cuantía para los que pertenezcan a algún sindicato, con la sola diferencia de que la cuota individual es de 6 pesetas, en vez de 7 para aquellos que no perciban más de 4.000 pesetas anuales.

Lo mismo la cuota de entrada que la mensual habrán de satisfacerse por el beneficiario, pero cuando éste resulte encuadrado en algún Sindicato se satisfará por el obrero y el patrono a partes igua-

les de este modo: a) Si se trata de un beneficiario individual el patrono satisfará el 50 por 100 de la cuota mensual, siempre que aquel no perciba una remuneración superior a 4.000 pesetas. b) Si se trata de un beneficiario familiar el patrono viene obligado al pago del 50 por 100 de la cuota mensual, siempre que el ingreso del cabeza de familia no exceda de 6.000 pesetas al año.



# *Camarada:*

En tus viajes puedes hallar DARDO en las direcciones de nuestros siguientes corresponsales:

## SEVILLA

Librería de las Heras, Sierpes, 13.  
Gabriel Darri, Jimios, 18, y todos sus kioskos.

## GRANADA

Librería Ganivet.

## CÓRDOBA

Andrés Gracia, Plaza de José Antonio, y sus kioskos.

## JEREZ DE LA FRONTERA

Viuda e Hijo de M. Gener, Larga 37, y sus puestos.

## CÁDIZ

Librería Cervantes, Columela, 29.

## HUELVA

Librería de Justo Toscano, Calvo Sotelo, 5.

## CEUTA

Librería Cortés, calle de José Antonio.

## MELILLA

David Garcerán, Alvaro de Bazán, 24.

## LARACHE

Estanco-Librería Guerra, Plaza de España.

## TETUÁN

Jefatura Provincial de Propaganda.

## TÁNGER

Librería Hispano-Africana.

## BADAJOS

Librería «La Alianza», Hernán Cortés, 9.

## BURGOS

Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## SALAMANCA

Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## VALLADOLID

Librería Sucs. de la Justicia, Plaza Mayor, 11.

## LEÓN

Librería Ragel, Ramón y Cajal, 11.

## ZAMORA

Feliciano Iglesia, Santa Clara, 1.

## PALENCIA

Diocleciano de la Sorna, M. Principal, 37.

## SANTANDER

Librería Moderna, Amós Escalante, 10.

## BILBAO

Librería Trueba, Buenos Aires, 19.

## GIJÓN

Eduardo M. de Sojo, Corrida, 65, 1.º

## ZARAGOZA

Librería General, Independencia, 8.

## LAS PALMAS DE LA GRAN CANARIA

Casa Martín.

## SANTA CRUZ DE TENERIFE

Librería Castilla, Valentín Sanz, 19.

## OROTAVA

Librería Moderna, Tomás Zerolo, 4.

## PEÑARROYA

M. Gómez Alba, Navarro Saez, 37.

## LUCENA

Fernando Navarro, Catalina Marín, 39.

## MOTRIL

María Terrón, San Medel, 10.

## PORCUNA

Rogelio Delgado, Huesa, 10.

## ANTEQUERA

Librería Católica, «San José», Estepa.

## RONDA

Jefatura local de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## VELEZ MÁLAGA

Falange Femeniua, Secretaría.

## ALGECIRAS

Librería Gamboa.

## LA LÍNEA

Librería Linense, José Antonio, 37.

## AYAMONTE

Jefatura local de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## CALATAYUD

Librería Rubio.

## REALEJO BAJO (TENERIFE)

Librería Yanes y Estévez.

## LUGO

María Blanco Fonteboa, San Pedro, 26.

## ORENSE

Adolfo Pérez Quesada, Plaza Mayor, 19.

## PONTEVEDRA

Evaristo Paredes Valdés, Riestra, 7.

Para la distribución por los países de América del Sur, la Central de Publicaciones Hispánicas, Rivadavia 781, Buenos Aires (R. Argentina) y la Secretaría General de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Sud América, Buenos Aires.



**Droguería  
Perfumería**

**Francisco Rico  
Camacho**

**San Juan, 82  
Teléfono 2440**

**M A L A G A**

***Fiesta de la Raza  
Ntra. Sra. del Pilar***

El más completo surtido en  
**MEDALLAS  
DE NÁCAR**  
Pedrerías, y oro  
de 18 quilates.

**Rodríguez y Padilla**

JOYEROS

Calle Nueva

MALAGA

***editorial***

***dardo***

***alameda, 37***

***teléfono 2050***

***m á l a g a***

**Cine Echegaray**

Lugar de cita de los elegantes de Málaga



LUNES 10, riguroso estreno  
de HISPANIA TOBIS

***El irresistible***

con

**Anny Ondra y Hans Soehner**

Película llena de juventud, de alegría y  
de sano optimismo. Las más bonitas  
canciones y preciosas melodías.



# REYES Y BEJARANO

ESTIBA Y DESESTIBA, EMBARQUE, DESEMBARQUE,  
ARRUMBO Y ACARREOS

ALMACENES:  
MUELLE DE HEREDIA

OFICINAS:  
CORTINA DEL MUELLE, 25 Y 27

TELÉFONO 2106  
MALAGA

Polvos de Arroz Flores de Andalucía

De venta en todas las  
Droguerías y Perfumerías

Para publicidad en DARDO

ANUNCIOS **COBO**

Alameda, 37

MALAGA

## Riegos y Desagües

Talleres Mecánicos

DE

ANTONIO AZUAGA

Vista Frauca — Carretera de Cádiz — Tel. 2255

Especialidad en el montaje de instalaciones  
de Riegos para cualquier caudal y elevación

Reparaciones  
de Motores y Bombas Hidráulicas  
de todas clases

Alquileres de equipos completos  
para Riegos, Desagües  
y Agotamientos desde  
cinco a trescientos mil litros por hora.

## BRÚJULA INTERNACIONAL

1.<sup>a</sup> Travesía

(Abril-Septiembre, 1938)

## “Del río Yang-tsé a la Selva de Bohemia”

(Periplos políticos narrados

por

IGNACIO MENDIZÁBAL)

En venta muy pronto



# Almacenes Cerezo

Cuarteles, n.º 4



MÁLAGA



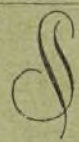
Teléfono 1695.

COLONIALES.

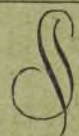
Garbanzos, Legumbres  
y Cereales al por mayor

Ventas al detall a precios de almacén. Servicio a domicilio

## CASA MERINO



MATERIAL  
E INSTALACIONES  
ELÉCTRICAS  
RADIOTELEFONIA



Alameda, 11 - Tlf. 4083 - Málaga

## Antigua Casa

CONSTRUCTORA DE CALZADOS

PARA MILITARES

DE

Pedro Muñoz Díaz

(Proveedor del Ejército)



Carrera de Capuchinos, n.º 36

Teléfono 4308 MALAGA



**C**AMISERIA, SASTRERIA,  
PERFUMERIA, SOMBRERERIA,  
ZAPATERIA  
Y ARTICULOS PARA VIAJE

**6** secciones perfectamente or-  
ganizadas en un estableci-  
miento modelo.

LOS MÁS SELECTOS  
ARTICULOS A PRE-  
CIOS REDUCIDOS

**MORAGUES**

Franco, 2

Teléfono 2455

Los encantos de la mujer  
En manos de la ciencia.

**CREMA  
HELADA**

ES MARAVILLOSA



Perfumería PINEDA

Bote de lujo, 8 Ptas.

Tubo, 2 Ptas.

El ultramarino  
más surtido

**Los Alpes**



Calderería, 11  
MÁLAGA

Teléfono 3884

**MANUEL MARTIN  
ESTEVEZ**

**Carne de Vaca y Ternera**

Casa Central: Especerías, 32

Teléfono 8157

MÁLAGA

**C A F E**

**El Gallo**



SALINAS, 9 (esquina a Strachan)

**Teléfono 1628**

**Málaga**



# MANUEL VARGAS VARGAS

LEGUMBRES — FRUTAS — PATATAS

— EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN —

VENTAS EN COMISIÓN Y POR CUENTA PROPIA

Especialidad en PATATAS DE SIEMBRA en todas sus clases

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:

VARGAS

TELÉFONO 4162



Despacho y Almacenes; SAGASTA,  
núm. 8 (entrada por calle Olózaga)

M A L A G A

## CAMISERÍA GÁMEZ

FRANCO, 3

Teléf. 2386

Extenso surtido en ar-  
tículos de invierno y  
sombreros de fieltro  
para caballero

M A L A G A

## CASA AMO

Confecciones  
Sastrería — —

LA CASA QUE  
MÁS BARATO  
— VENDE —

Teléfono 4176 M á l a g a



**Compañía General**

de

# **Vidrieras Españolas**

(S o c i e d a d A n ó n i m a)

**Carretera de Arcos**

**JEREZ DE LA FRONTERA — España**